

ANÁLISIS DE LOS EFECTOS DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA EN LA
FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN HACIA ESTADOS
UNIDOS, DURANTE EL PERIODO POSTREVOLUCIONARIO (1979-1989)

LAURA JUANITA PEÑA BORGOGNO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2013

Análisis de los efectos de la Revolución islámica en la formulación de la política exterior de Irán hacia Estados Unidos, durante el periodo postrevolucionario (1979-1989)

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Laura Juanita Peña Borgogno

Dirigida por:

Angélica Johana Alba Cuellar

Semestre I, 2013

A Dios por estar siempre en mi camino.

A mi mamá, por su apoyo incondicional y sincero amor.

A mi papa por haberme enseñado a ser lo que soy.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por su presencia permanente en mi vida. A todas aquellas personas, familiares y amigos, que me aportaron, me apoyaron y creyeron en mí a lo largo de mi carrera, gracias a los que me ayudaron a mejorar, y también a los que me exigieron disfrutar. De igual forma gracias a la Universidad que la llevo en mi corazón, pues me brindó las herramientas necesarias para culminar esta gran etapa de mi vida.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. DINÁMICAS Y EVOLUCIÓN DE LOS LINEAMIENTOS DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN	5
1.1. ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA DE 1979	5
1.1.1. La Revolución Blanca	6
1.1.2. Política Exterior de Irán hacia Estados Unidos bajo el régimen del Sha Mohammed Reza Pahlevi	7
1.1.3. La religión y el papel del Ayatolá Rohollah Musavi Jomeini	11
1.1.4. La Revolución popular y el fin de la monarquía	14
1.2. INSTAURACIÓN DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA	15
1.3. CONSOLIDACIÓN DEL CLERO EN EL PODER	17
1.4. LEGITIMACIÓN DEL RÉGIMEN ISLÁMICO	19
2. LOS CAMBIOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN A PARTIR DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA	21
2.1. LINEAMIENTOS ESTRUCTURALES Y OBJETIVOS DE LA	

POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ EN EL PERIODO POST-REVOLUCIONARIO	21
2.1.1. La Política Exterior bajo el nuevo texto constitucional de 1979	21
2.2. OBJETIVOS DE LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR	23
2.2.1. Autonomía	23
2.2.2. No alineamiento	24
2.2.3. Independencia económica	24
2.2.4. Exportación de la Revolución	24
2.3. RELACIONES REGIONALES BAJO EL ESQUEMA DE LA EXPORTACIÓN DE LA REVOLUCIÓN	25
2.3.1. Irán y los países del Oriente Próximo	26
2.3.2. Irán y los países del Golfo Pérsico	30
2.4. RELACIONES BILATERALES Y MULTILATERALES DE IRÁN	31
2.4.1. Irán y la URSS	31
2.4.2. Irán y los países europeos	34
3. EFECTOS DE LA REVOLUCIÓN EN LA FORMULACIÓN DE LA	

POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN HACIA ESTADOS UNIDOS EN EL PERIODO POSTREVOLUCIONARIO (1979-1989)	36
3.1. CAMBIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DEL SHA HACIA ESTADOS UNIDOS BAJO EL LIDERAZGO DE JOMEINI	36
3.1.1. Asalto a la embajada de Estados Unidos en Irán y Embargo Estadounidense	37
3.1.2. Cambio en el acuerdo de la venta de armas entre EE.UU e Irán y Restricción en la venta de petróleo	39
3.2. CONSECUENCIAS DE LOS EVENTOS DE 1979-1980 EN LA RELACIÓN IRÁN-ESTADOS UNIDOS	40
3.2.1. La guerra del petróleo y la resolución 598 de la ONU	41
3.3. VARIABLES QUE AFECTARON LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ HACIA ESTADOS UNIDOS	43
3.3.1. La personalidad de la figura del líder supremo	43
3.3.2. La estructura institucional y el régimen gubernamental	44
3.3.3. El aspecto social	44
4. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	49

INTRODUCCIÓN

La Revolución Islámica es considerada como un acontecimiento determinante para la política exterior iraní. Una de sus consecuencias directas fue el cambio radical en su formulación respecto a las potencias y a los países de su región; a partir de 1979, con la instauración del nuevo régimen islámico, se desarrolló una política que respondió a las causas revolucionarias, y se caracterizó por estar orientada a la independencia y el no alineamiento.

Este documento presenta el análisis del cambio que produjo la Revolución Islámica en la formulación de la Política Exterior de Irán hacia Estados Unidos desde el periodo de la instauración de la República Islámica de Irán, hasta la muerte del Ayatolá Jomeini en 1989. Periodo durante el cual, bajo la dirección del Ayatolá, se consolidó el régimen teocrático, y se mantuvo una política exterior muy diferente, hacia las potencias y sus países vecinos, a la que se manejó durante el régimen anterior del Sha Mohammed Reza Pahlevi.

Es importante destacar, que en el periodo que antecede a la Revolución, bajo el gobierno del Sha Mohammed, Irán mantuvo una relación diplomática y comercial muy cercana con los Estados Unidos basada en la cooperación, la cual, a largo plazo, causó el resquebrajamiento de muchos aspectos de la cultura iraní, además de reforzar el régimen tiránico del Sha. De esta manera, a medida que se generaron sentimientos de inconformidad, al interior de la sociedad iraní hacia el régimen del Sha, se generó también un sentimiento antiestadounidense. Concluyendo con el levantamiento del pueblo, la caída inminente del régimen del Sha y la consecuente instauración de la República Islámica bajo el gobierno del Ayatolá Jomeini.

En ese contexto, el objetivo de este estudio es dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles fueron los efectos de la Revolución Islámica en la formulación de la política exterior de Irán hacia Estados Unidos en el periodo que va desde el año de la Revolución 1979 hasta la muerte del Ayatolá Jomeini en 1989? Con el propósito de contribuir a la disciplina de las Relaciones Internacionales, en el campo del análisis histórico de política internacional, por cuanto permite una comprensión de los

acontecimientos que han marcado las relaciones políticas entre Irán y Estados Unidos. Si bien esta investigación no pretende analizar la situación actual, la comprensión del pasado es vital para comprender la coyuntura presente en los temas referentes a la relación Irán-Estados Unidos.

Para tal fin, es importante definir los conceptos que permiten dar claridad al problema planteado y que asimismo brindan la posibilidad de entender los hechos que se desencadenan a lo largo de la presente investigación. Así, aunque existen múltiples definiciones e interpretaciones del concepto *Política Exterior*, aquí se asume aquella en la que la política exterior de un Estado forma parte integral del conjunto de actividades que determinan su existencia y participación en el sistema internacional.¹ De manera complementaria, puede definirse como:

Un conjunto de posiciones, decisiones, políticas y acciones de un gobierno que crea una doctrina específica coherente y permanente que proyectan en el extranjero, para la satisfacción de necesidad del Estado y que refleja la estabilidad y fortaleza del mismo, pero además esta política está determinada por factores básicos como lo son la historia, la geografía y economía, como por factores internos y externos que se presentan en el momento en que esta política se tiene que formular.²

De igual manera, en tanto este análisis se enfoca en la *formulación* de la política exterior de Irán hacia Estados Unidos durante la primera etapa posterior a la Revolución, es pertinente tener en cuenta dentro del mismo, el aporte de Rodríguez Zahar, cuando afirma que “la formulación o diseño de una política exterior se refiere a los procedimientos y personalidades que toman las decisiones. Ello incluye: la estructura institucional de un Estado, la interacción entre la élite gobernante además de las personalidades, formación y valores de los actores involucrados”³.

Por último, y no menos importante, es esencial tener en cuenta el aspecto religioso-ideológico de la Revolución Islámica. Por ello, es pertinente aclarar que el islam es una religión mundial que reúne en su seno muchas culturas y etnias, y dentro de la unidad que el mismo término sugiere hay una gran variedad de grupos, sectas,

¹Ver Robles, Francisco. “Identidad e imagen nacional: variables internas de la política exterior”. *Revista Colombia Internacional*, No. 33. (enero – marzo de 1996). p. 1. Documento electrónico.

²Ver Rojas Herrera, Eva Luz. “Política Exterior”. 2007. p. 4. Documento electrónico.

³Ver Rodríguez Z., León. *La revolución islámica clerical de Irán, 1978/1989, 1991*. p.165.

costumbres y creencias⁴. Si bien Irán es un país musulmán, es el único Estado que tiene como religión oficial el *chiismo*⁵ desde el siglo XVI, cuando la dinastía *Safavi* lo implantó. El chiismo por su parte sufrió un fenómeno de despolitización ya que ninguno de los descendientes de Mahoma logró hacerse al poder. Todos terminaron reprimidos o masacrados. Ante tal situación, el sexto imam, Jaffar, ordenó a sus seguidores “someterse” al califato de turno, a pesar de ser considerado un “gobierno injusto y usurpador”⁶. Esta idea, junto con la *teoría del duodécimo Imam* (quien, según se cree, está oculto y volverá a aparecer en el final de los tiempos para salvar a los justos), fortalece la concepción de un poder temporal e ilegítimo que quedó en manos de los injustos, el cual, en algún momento de la historia, será reemplazado por el poder divino y legítimo de los imames.⁷

Ello es importante, puesto que en cierta forma explica el carácter mesiánico que se le imprime a la Revolución y, sobre todo, al Ayatola Jomeini, llegándose a considerar al régimen del Sha como un gobierno tiránico y aliado del gran satán (Estados Unidos). No obstante, cabe aclarar que hasta el final del siglo XIX, el islam chif fue solo una religión que cuestionaba el orden monárquico, la cual, a lo largo del siglo XX, se transformó en una ideología de lucha que culminó en una doctrina revolucionaria en manos del Ayatola Jomeini.⁸

Complementando lo anterior, Fred Haliday afirma, que la Revolución Islámica fue,

⁴Comparar Fierro, Maria Isabel. “Qué es el islam”. *Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. No.47 (2002)”. pp. 83-96. Documento electrónico.

⁵Según León Rodríguez, la separación entre chiitas y sunnitas responde a una disputa política que obedeció a la oposición de criterios en lo que se refiere a la sucesión legítima de Mahoma. Para los sunnitas, la sucesión debía recaer en el más apto, el más piadoso y en el que la comunidad de creyentes designara por consenso; mientras que, para los chiitas la sucesión correspondía exclusivamente a los descendientes sanguíneos del profeta. Así, los chiitas se definieron como los partidarios de Alí, quien era el primo y yerno del profeta, casado con su hija Fátima, motivo por cual, tenía el derecho divino de sucesión como guía o imam de la comunidad musulmana.

⁶Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p.17. Comparar también Mangol Bayat, “Islam in Pahlevi and Post-Pahlevi Iran”.

⁷Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p.17. Comparar también Mangol Bayat, “Islam in Pahlevi and Post-Pahlevi Iran”.

⁸Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 11.

Única entre todas las revoluciones modernas, no fue obra de un partido político, o (como en el caso de Cuba) de un movimiento político inidentificable. La auténtica función de un partido dirigente –la de movilizar, organizar, adoctrinar y vigilar al pueblo iraní– la desempeñó una red informal de comités de las mezquitas, presidida por el clero leal a Jomeini o nombrado por él.⁹

A partir de las consideraciones anteriores, en el primer capítulo se establecerán los antecedentes, las dinámicas y la evolución de la nueva República Islámica de Irán, al igual que se analizará la relación que se mantuvo entre Irán y Estados Unidos bajo el régimen del Sha. Esto con el objetivo de dar claridad a la naturaleza de la Revolución y definir la política exterior iraní con respecto a Estados Unidos en el periodo anterior a la instauración de la República Islámica. Asimismo, se contextualizarán, brevemente, los primeros años del nuevo régimen, definiendo su nuevo sistema político y las consiguientes bases para la formulación de su nueva política exterior.

En el segundo capítulo se analizará en un contexto general la Política Exterior de Irán y sus implicaciones en el desarrollo de tensiones con los países de su región y EEUU. Para ello se expondrán los principios constitucionales que se instauraron para el manejo de sus relaciones exteriores, y los principales objetivos en política exterior, para luego dentro de ese marco analizar a nivel general las relaciones regionales bajo el esquema de la exportación de la revolución, el cual constituyó uno de sus objetivos principales. Finalmente se tratarán someramente las relaciones bilaterales de Irán con la URSS, la UE y China, que hicieron parte de la estrategia para cortar la relación de dependencia con los Estados Unidos.

Finalmente, en el tercer capítulo, se enunciarán los acontecimientos más importantes que configuraron la política exterior de Irán hacia Estados Unidos a lo largo de los años de liderazgo del Ayatolá Jomeini, para así demarcar las conclusiones pertinentes en lo que se refiere a los factores revolucionarios que afectaron la formulación de dicha política hacia Estados Unidos.

⁹Ver Halliday, Fred. “Contexto sociopolítico: la política interna iraní y efectos en su política exterior”. En *Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo*, 2007. p. 41 Documento electrónico. Traducción libre del autor

1. DINÁMICAS Y EVOLUCIÓN DE LOS LINEAMIENTOS DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

Para poder comprender la política exterior de Irán hacia Estados Unidos después de la Revolución Islámica, es preciso describir las dinámicas y evolución de la nueva República Islámica de Irán, la cual se estableció luego del triunfo revolucionario en 1979. Para dicho propósito se presentan los antecedentes más sobresalientes de la Revolución Islámica, dentro de los cuales se enmarca la misma política exterior que se manejó hacia Estados Unidos bajo el régimen de Sha Mohammed Reza Pahlevi. Luego se contextualiza, brevemente, el proceso de instauración del nuevo régimen y los primeros años de la República, analizando los factores de cambio en las instituciones internas del país.

1.1. ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA DE 1979

Los años 50's y 60's significaron un importante periodo para Irán, durante el cual bajo el gobierno del Sha Mohamed Reza Pahlevi se estableció una serie de políticas de reforma y relaciones con Occidente que, además de influir en la economía, política y sociedad del país, afectó las tradicionales bases culturales y creó un lazo de dependencia hacia los Estados Unidos. Esto originó inconformidades en la población que, sumadas a un líder carismático como Jomeini, generaron el derrocamiento del régimen del Sha en 1979, y la posterior instauración de un nuevo sistema de gobierno basado en los valores islámicos.

En un contexto general y para efectos del presente análisis, las causas más sobresalientes de la Revolución Islámica recaen básicamente en dos aspectos principales: primero, en el fracaso de las políticas modernizantes instauradas por el Sha Mohammed Reza Pahlevi, conocidas como "*La revolución Blanca*"; y, segundo, en la política exterior que se mantuvo hacia Estados Unidos durante el mandato del Sha, bajo la cual las relaciones entre estos dos Estados crecieron de manera acelerada llegando a afectar de manera directa el orden interno de Irán.

1.1.1. La Revolución Blanca. También denominada “La Revolución del Sha”, fue un programa de reforma que el Sha estableció en 1963, inspirado en la Alianza para el Progreso en América Latina¹⁰ y, en parte, sugerido por los norteamericanos¹¹. Este incluía un conjunto de reformas económicas y sociales centradas en 6 aspectos: 1) la reforma agraria, con la que se pretendía expropiar las tierras de los terratenientes y del clero, con el fin de mover capital hacia la industria y proyectos urbanos en pro de la modernización; 2) la venta de fábricas estatales para financiar la reforma agraria; 3) una nueva ley electoral que consideraba el voto de la mujer; 4) la nacionalización de bosques y aguas; 5) la formación de grupos juveniles, para la alfabetización, sobre todo, de habitantes de las zonas rurales; y, 6) el mejoramiento del nivel de vida de los obreros.¹²

Básicamente, el objetivo general de esta serie de reformas fue modernizar el país instaurando políticas innovadoras que beneficiaran a la mayoría de la población, hecho que fue aceptado por los iraníes. Aumentaba sus ingresos económicos y ayudaba a la base trabajadora. Sin embargo, al sustituir el modelo feudal por el modelo capitalista, se presentó un masivo éxodo de campesinos hacia las urbes, un aumento de la industria en detrimento de otro tipo de comercio, y con ello aumento la distribución desigual de la riqueza, dando origen a una clase emergente enriquecida, mientras que aumentaban los niveles de desigualdad y pobreza en el país. Una revista inglesa captó el crecimiento desequilibrado de Irán en ese periodo histórico,

Irán se ha occidentalizado de una manera equivocada. Por todas partes hay plantas embotelladoras de Pepsi, Coke y Canada Dry, pero en las barriadas sucias la población toma de *jubes*, o sea, el agua que corre al lado de las calles y está contaminado de toda clase de basura. El aeropuerto de Teherán es uno de los mejores del Medio Oriente, pero no hay un sistema adecuado de carreteras o ferrocarriles. Están construyendo un gran hotel Hilton, pero centenares de iraníes duermen en la intemperie.¹³

¹⁰En el contexto de la Guerra Fría, con la idea de prevenir agitaciones y levantamientos antinorteamericanos, el gobierno de J.F. Kennedy incitó una serie de reformas en diferentes países del mundo como una táctica intervencionista pues incluía su ayuda económica y política. En Latinoamérica, ese programa recibió el nombre de Alianza para el Progreso.

¹¹Comparar Halliday. “Contexto Sociopolítico: La Política Interna Iraní y Efectos en su Política Exterior. p.28. Documento electrónico.

¹²Comparar Keddie, Nikki R. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*, 2003. p. 145.

¹³Ver Ansari, Ali M. *Confronting Irán*, 2006. p. 45. Traducción libre del autor.

Por otro lado, al instaurar políticas como el derecho al voto de la mujer y la alfabetización, se intensificó el proceso de modernización y secularización de la educación. Universidades estadounidenses participaron en diferentes programas para modernizar y asesorar a los centros académicos iraníes, e igualmente, algunas empresas –también de origen norteamericano- desarrollaron proyectos de modernización de las técnicas agrícolas. Ello, dio como resultado que se provocaran cambios en la tradición cultural y religiosa, suscitando un modelo educativo laico distante de las tradiciones propias del Islam y de las normas conductuales establecidas en el Corán.¹⁴

De la misma forma, las políticas reformistas afectaron directamente a los dirigentes religiosos, quienes contaban con gran autoridad moral e influencia en la sociedad, ya que, por una parte, anulaban su derecho al manejo y distribución de la tierra y, por otra, fragmentaban su monopolio en la educación.

En ese sentido, la Revolución del Sha separó el régimen de la nación, pues el pueblo no se benefició con las reformas instauradas. Alrededor de la sociedad se fue creando un ambiente de protesta en el que se demandaba el establecimiento de un régimen acorde a las creencias islámicas, opuesto al régimen del Sha, a sus planes modernizadores y a la misma alianza occidentalizadora con los Estados Unidos.

1.1.2. Política Exterior de Irán hacia Estados Unidos bajo el régimen del Sha Mohammed Reza Pahlevi. La política exterior que manejó el Sha hacia Estados Unidos, se desarrolló en términos de cooperación y alineamiento. Esta dio paso al establecimiento de relaciones comerciales profundas y una serie de convenios que produjeron el desencadenamiento de una situación de dependencia hacia el país norteamericano, además de la occidentalización y transformación de la cultura tradicional iraní, originando de esta manera un resentimiento popular hacia Estados Unidos y hacia el mismo régimen del Sha.

¹⁴Comparar Moshaver, Ziba. “Revolution, Theocratic Leadership and Iran’s Foreign Policy: Implications for Iran–EU Relations”. *The Review of International Affairs*, Vol.3, No.2 (winter 2003), p.299. Documento electrónico.

Dicha política exterior tuvo sus inicios en el periodo posterior a la Segunda Guerra mundial, en pleno contexto de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos se consolidó como uno de los bloques enfrentados y su principal propósito era hacerle frente a la Unión Soviética. El país norteamericano identificó a Irán como un blanco estratégico para sus intereses, por su riqueza energética y, por su posición geográfica próxima al bloque soviético. El Sha por su parte, identificó a Estados Unidos como la potencia hegemónica que le ayudaría a legitimar su poder, modernizar Irán y posicionarlo como potencia regional.

La mayoría de autores, coinciden en identificar el año de 1953 como aquel que da inicio formal a la relación de cooperación entre el Sha y Estados Unidos. En este año los servicios de inteligencia británicos y la CIA estadounidense, propiciaron un Golpe de Estado al Primer Ministro Mohammad Mossadeq, quien debido a su carácter nacionalista había instaurado, dos años atrás, una política para la nacionalización del petróleo y, además representaba una de las figuras de oposición más fuertes al régimen del Sha. Como resultado de este hecho, no solo se puso fin a la nacionalización del petróleo,¹⁵ si no que se eliminó a una de las personalidades opositoras a la monarquía más reconocidas, forjándose una alianza entre el Sha y Estados Unidos, bajo la cual, mientras se mantenía estable su régimen, se favorecían los intereses estadounidenses. En consecuencia Irán comenzó a recibir un "trato especial" por parte del país norteamericano, proporcionándole suministros militares y asesorías en programas civiles y gubernamentales, inclinados a modernizar el país; así la autoridad del Sha aumentaba a la par de su orientación pro occidental.

En ese contexto, las relaciones económicas y políticas entre los dos Estados comenzaron a crecer de manera acelerada, convirtiéndose la potencia capitalista en el nuevo poder extranjero con más influencia sobre los asuntos de Irán. Como ejemplo de ello, en 1955, Irán se unió al Pacto de Bagdad con el objeto de crear una alianza

¹⁵“El control de la producción y la venta del petróleo iraní quedo en manos de un consorcio de corporaciones trasnacionales en las que compañías de Estados Unidos recibieron el 40% de participación, las de Inglaterra el 40%, y las francesas y holandesas el 20%”. Comparar Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p. 132.

militar para la defensa y seguridad de los países miembros frente a la amenaza soviética, contando con el apoyo militar y económico de Estados Unidos, aunque este no fuera un miembro formal de este¹⁶.

En 1957 se creó una poderosa organización militar iraní, la SAVAK. Conocida como la Organización de Inteligencia y Seguridad Nacional, cuyo cuerpo de oficiales fue entrenado por los Estados Unidos e Israel, fungiendo como mecanismo de represión ante cualquier expresión de oposición o nacionalismo que pudiese desestabilizar la monarquía del Sha¹⁷.

Más adelante, en 1963, como se describió anteriormente, tuvo lugar la Revolución Blanca, inspirada en la alianza para el progreso, cuyo objetivo fue modernizar al país y, a la vez, transformar su modelo feudal en un modelo capitalista.

Igualmente, en 1964, el *Majlis*, el Parlamento de Irán, aprobó un decreto por medio del cual se les concedió inmunidad diplomática a los funcionarios estadounidenses.

Las relaciones entre estos dos Estados aumentaban y se fortalecían cada vez más con la aprobación de préstamos estadounidenses, compras de armamento militar, llegada de expertos americanos a Irán, etc. En 1972, se reforzó aún más dicha relación con la visita al Sha, en Teherán, del Presidente Richard Nixon y su Consejero para la Seguridad Nacional, Henry Kissinger. Durante esta visita se pactó el acceso al petróleo iraní a cambio de aprobarle al Sha, sin obstáculo alguno, la venta de cualquier sistema militar del arsenal estadounidense¹⁸.

Acorde a la estrategia Nixon, cooperar para el desarrollo de algunos países de la región con el objetivo de proteger los intereses norteamericanos sin tener que intervenir de manera directa, el país persa se convirtió en el "Gendarme Regional" de los Estados Unidos en el Medio Oriente.¹⁹

¹⁶Comparar Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution* .p.139.

¹⁷Comparar Keddie. *Modern Irán: Roots and Results of Revolution*. p.134.

¹⁸Comparar Sick, Gary. "The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999". En *Iran at the Crossroads*. p.192.

¹⁹Comparar también Behrang. *Irán un eslabón débil del equilibrio mundial*,1980. p.82.

Nixon creyó que Irán (militarmente) y Arabia Saudita (económicamente) juntos podrían ser protectores de los intereses de Estados Unidos en la región y que serían capaces de minimizar la amenaza comunista sin la necesidad de una intervención directa de los Estados Unidos.²⁰

La política exterior que se manejó durante el régimen del Sha hacia Estados Unidos se desarrolló en términos de cooperación y alineamiento, mientras Irán recibía ayuda para modernizar el país, servía los intereses norteamericanos.

El Sha se convirtió en el cliente más importante de Estados Unidos en la región, destinando mayores cantidades del presupuesto público a la compra de armas modernas -aun cuando éstas no habían sido terminadas-²¹, el presupuesto para la defensa de Irán aumentó de 1.4 billones de dólares en 1972 a 9.4 billones en 1977²². No obstante, la cooperación estadounidense, materializada en sofisticados equipos extranjeros, entrenamiento de las fuerzas militares, así como consejeros políticos y tecnologías, exigían el trabajo de técnicos extranjeros versados en la materia, lo cual creó un lazo de dependencia hacia los Estados Unidos, en la medida que era necesaria su participación para poner en funcionamiento las nuevas adquisiciones. Por tanto, en la década de los 70's, personal estadounidense y europeo se concentró en puestos de alta categoría recibiendo salarios cómodos que, en muchos casos, eran muy distantes de los salarios de los mismos iraníes o trabajadores de la región²³. “La presencia estadounidense en Irán, fue más visible, que quizás, en ningún otro lugar del Medio Oriente: entre 1970 y 1978, el número de estadounidenses viviendo en Irán aumentó de menos de 8.000 a casi 50,000.33”²⁴.

En ese contexto surgió un fuerte resentimiento en la población iraní, en tanto que la política estadounidense hacia Irán hizo hincapié en una relación especial con el Sha y su élite política, que en gran medida hizo caso omiso a las necesidades y

²⁰Comparar Soltani, Fakhreddin y Reza Ekhtiari Amiri. “Foreign Policy of Iran after Islamic Revolution”. En *Journal of Politics and Law*. Vol. 3, No. 2. (septiembre 2010). p. 200.

²¹Comparar Keddie. *Modern Irán: Roots and Results of Revolution*. p. 160.

²²Ver Yazdani, Enayatollah y Rizwan Hussain. “United States’ Policy Towards Irán after the Islamic Revolution: An Iranian Perspective”. En *International Studies*. Vol. 43 No. 3 (april 2006). p. 269. Documento Electrónico.

²³Comparar Keddie. *Modern Irán: Roots and Results of Revolution*. p.160.

²⁴Ver Lubna Abid, Ali. “Historic US – Iran Relations: Revisiting Ideology and Geostrategy”. En *Pakistan Journal of American Studies*, (Spring & Fall 2008). p.56. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

demandas de las masas populares iraníes. El carácter pro occidental del régimen del Sha con los norteamericanos despertó la animadversión de los iraníes hacia Estados Unidos y su cultura, puesto que se sentían afectados tanto en el plano político-económico como en lo social-cultural. De igual manera, este sentimiento popular se dirigió contra la monarquía iraní que había consentido dicha situación.

1.1.3. La religión y el papel del Ayatolá Rohollah Musavi Jomeini. Entre tanto, a finales de la década de los setenta, el descontento social se había propagado por todos los sectores sociales y políticos de Irán. El número de facciones políticas y nacionalistas que habían surgido años atrás, entre ellas organizaciones de oposición tanto religiosas como laicas, se hacían sentir mediante movimientos de protesta, reclamando un cambio drástico en el direccionamiento del país.

Por su parte, la religión jugó un papel esencial para el desarrollo de la revolución. El islam chií, fue un “móvil revolucionario” por medio del cual la sociedad en general, a pesar de presentar diversos movimientos con variadas ideologías, se consagró bajo un solo objetivo, como lo narra Mark Bowden:

Lejos de los barrios ricos y occidentalizados donde los oficiales militares de visita se alojaban de manera estable o de paso, los mulas habían construido una red nacional de mezquitas donde los creyentes encontraron aliados insospechados entre los socialistas y nacionalistas que mejor conocían el mundo.²⁵

Ahora, Jomeini fue de vital importancia tanto para la revolución como para la instauración del régimen; gracias a su liderazgo y carisma logró que la mayoría de la sociedad iraní lo reconociese como el líder de la revolución, y a partir de la instauración del nuevo régimen, fue quien tomó las riendas del poder. Desde el exilio²⁶, desarrolló sus ideas políticas enviando de manera ilegal grabaciones y panfletos con sus discursos inspiradores, en los cuales condenaba el control de los Estados Unidos sobre Irán y defendía la idea de un gobierno islámico dominado por

²⁵Ver Bowden, Mark. *Huespedes del ayatola, La crisis de los rehenes en Teherán*. 2008. p. 110.

²⁶ Desde 1963 fue reconocido públicamente por sus fuertes críticas hacia la monarquía del Sha debido a su relación con Estados Unidos y las políticas modernizantes. Ello, le costó el encarcelamiento y posteriormente el exilio, en 1964, primero en Turquía luego en Iraq y finalmente en Francia.

mujtahids²⁷, lo que más adelante se conoció como el principio de *Velayat-e Faqih* o el gobierno de jurista.

En una de sus publicaciones titulada “el Gobierno Islámico”, exaltó tres de sus ideas principales, la primera, es que el modelo monárquico y la sucesión dinástica estaba condenado desde tiempos históricos –desde la batalla de Husein-. La segunda, indica que el Islam suministra a través del Corán y la Sunna (tradición) todas las leyes y principios que un hombre necesita para la felicidad y perfección y que con el fin de aplicar la ley y preservarla el gobernar debe ser potestativo de juristas musulmanes – *Faqihs*-, pues ellos son quienes conocen perfectamente la ley y poseen la virtud de la justicia. Y, la tercera idea es que el Islam estaba en peligro, corrompido por doctrinas perversas, como el materialismo, el cristianismo y el sionismo, las cuales eran alentadas en Irán por los poderes imperialistas. Desde esta visión islámica, Jomeini afirmaba que los ulemas debían purificar el Islam y dar a conocer los aspectos políticos y económicos del mensaje coránico. Condenaba el hecho de la existencia de agentes de la SAVAK disfrazados de falsos mullahs y por ello consideraba que “sus turbantes debían ser arrancados y el ambiente religioso purificado, solo aquellos que eran soldados de Dios deberían mantener su vestimenta religiosa, sirviendo al gobierno islámico.”²⁸

Igualmente, Jomeini hizo énfasis en demostrar el carácter político y social del Islam dejando a un lado su aspecto religioso y ritual, teniendo en cuenta que el Islam es una doctrina integral en donde la división de la religión y la política no tiene sentido.

El Corán contiene muchos más versos relativos a los problemas sociales que a los aspectos devocionales... Nunca se diga que el Islam se compone de unos cuantos preceptos referentes a las relaciones entre Dios y su creación. ¡La mezquita no es la Iglesia!... Las

²⁷Con la desaparición del duodécimo imam surgieron los denominados *mujtahides* (estudiosos de las leyes y la teología) cuyo rol principal, tras la desaparición de los 12 imanes y sus juicios infalibles, era la interpretación (falible) de situaciones religiosas y jurídicas fundamentales para el buen desarrollo del pueblo y su apropiada organización social. Comparar también Keddie. *Modern Irán: Roots and Results of Revolution*. p.192.

²⁸Ver Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p. 193. Traducción libre del autor.

leyes de Dios regulan toda la vida del individuo desde su concepción hasta su muerte... ¡La Ley islámica es progresista, perfecta y universal!²⁹

Así, proclamó la construcción de un Estado basado en la tradición islámica chií y rechazó toda influencia occidental. Su retórica fue ampliamente aceptada porque hacía uso del lenguaje popular del chiismo y su discurso se dirigía contra el Sha, los Estados Unidos e Israel, que eran los protagonistas de los temas donde más se centraban los reclamos de la población iraní³⁰. Por ende, se convirtió en la figura religiosa más importante, apoyada masivamente, que en forma abierta había criticado la Revolución Blanca del Sha y se había declarado enemigo de los Estados Unidos, así como del sionismo israelí. Incriminaba la injerencia occidental en su país y “denunciaba su conspiración occidental para dividir políticamente a los musulmanes, y destruir el carácter integrista del Islam”³¹. Promovió una ideología revolucionaria con tendencias sociales y religiosas que atrajo una amplia red de fieles discípulos de todo el mundo islámico, quienes desde el interior de Irán favorecieron el proselitismo político a su favor y difundieron clandestinamente sus discursos, prohibidos por el régimen del Sha, hasta lograr congregar a todos los sectores de la sociedad, incluyendo organizaciones de oposición laicas como el Partido Comunista, el Frente Nacional (social demócrata) y la extrema izquierda.³²

1.1.4. La Revolución popular y el fin de la monarquía. Además de la inconformidad y el recelo hacia la monarquía del Sha, en la que se sumió la población, distintos factores influyeron para que la oleada de protestas se fortaleciera y culminase con la caída del régimen, a comienzos de 1979.

Entre estos se observa que con la llegada de Jimmy Carter a la presidencia de Estados Unidos, en 1976, el trato de este país hacia Irán no cambió, pese a la debilidad del régimen iraní con respecto a las políticas de derechos humanos. Ello constituyó un incentivo para los revolucionarios, pues la doble moral norteamericana

²⁹ Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 85. Comparar también Edward Mortimer, *Faith and Power*, Londres Faber & Faber, 1982. p. 135.

³⁰ Comparar Mattiar, Thomas R. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” En *Global Security Watch Irán*. 2008. p.31.

³¹ Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 85

³² Comparar Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p.143.

era evidente. Carter manejaba un discurso internacional humanista, mientras le concedía bondades al régimen tiránico del Sha, potenciando su radicalismo.

Por otra parte, la violencia adoptada por el Sha como mecanismo de defensa contribuyó a su total deslegitimación, debido a las masacres cometidas. Asimismo, el Sha también trató de mantener el control por medio de la unificación de los partidos políticos, centralizando aún más la función política y negando la participación del pueblo en los asuntos públicos.

Manifestación tras manifestación, fue creciendo el número de víctimas a manos de la SAVAK y asimismo el levantamiento popular. A lo que Jomeini, responde ordenando la total desobediencia civil, haciendo incinerar todo lo referente a Occidente y a la dinastía del Sha, alentó hechos como sacar el dinero de los estadounidenses, no pagar impuestos, no entrar al ejército, no asistir a clases, salir a protestar como mártires revolucionarios, entre otros.³³ El deseo de cambio no dio espera e Irán se sumergió en una ola turbulenta y revolucionaria hasta producir su objetivo final: la caída del régimen, la abdicación del Sha, su salida del país y el consecuente establecimiento de la República Islámica de Irán, en febrero de 1979.

De este modo, la Revolución Islámica de Irán fue concebida para conservar las tradiciones, para volver al camino de la ley perfecta, normativizada en el Corán. Fue un movimiento social que destruyó la legitimidad del régimen del Sha remplazándolo por la instauración de una República Islámica basada en la ley divina.

1.2. INSTAURACIÓN DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA

Para el comienzo del año 1979 el régimen del Sha fue derrocado, quedando como primer ministro encargado Shapour Bakhtiar³⁴, una figura nacionalista de la facción

³³Ver Restrepo García, Mónica Liliana. Universidad del Rosario. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. Bogotá, 2007. p. 26

³⁴Shapour Bakhtiar fue ministro, durante el poco tiempo que duro Mossadeq en el poder. En los años siguientes, Bakhtiar fue encarcelado varias veces por un total de 6 años por su oposición al Sha. Incluso se convirtió en líder del Frente Nacional.

política moderada, quien en última instancia trató de salvar el régimen monárquico. Sin embargo, con el regreso de Jomeini de su exilio y su designación de un contrapoder dirigido por Mehdi Bazargán, militante del Frente Nacional, el 11 de febrero se dio la caída definitiva de la monarquía, transfiriendo el poder a la coalición jomeiniana, y estableciéndose un Gobierno Provisional Revolucionario encabezado por Bazargán como primer ministro.

El 1 de abril de 1979 se celebró un referéndum para decidir el tipo de régimen que el pueblo deseaba. Y con el 98% de votos positivos se proclamó la República Islámica de Irán,³⁵ sentando un precedente para la redacción de una nueva constitución regida por las leyes islámicas, la cual fue estudiada y aprobada por una asamblea de expertos (en su mayoría clérigos), ratificada por Jomeini y avalada por voto directo el 3 de diciembre de ese mismo año³⁶.

La constitución estableció un tipo de gobierno político *sui generis* con tintes democráticos y teocráticos, sustentado en las nuevas instituciones que se crearon para su sostenimiento. Como lo resalta el académico Ziba Moshaver, el régimen se vio enfrentado a crear un nuevo sistema que satisficiera dos objetivos diversos y contradictorios. El primero, crear un nuevo sistema político que abrazara el movimiento popular contra la monarquía dictatorial, es decir, una república basada en la soberanía del pueblo; y, segundo, responder a las preferencias ideológicas de la elite revolucionaria clerical, a quienes, en gran parte, se adjudica el triunfo revolucionario, es decir un sistema islámico basado en la soberanía de Dios³⁷.

Así, se introdujo la *sharia* (ley islámica) como un código de conducta para la población en general, que incluyó temas de política, economía y aspectos de la vida diaria. La cultura religiosa y el patrimonio cultural constituirían entonces los pilares que moldearían a Irán en los siguientes años.

³⁵Ver Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p. 247. Traducción libre del autor.

³⁶Ver Montoya, Mauricio. "Irán entre la Persia antigua y la Revolución de los Ayatolas". *Pensamiento Crítico Humanista*, No. 6. (2009). p. 169. Documento electrónico.

³⁷Ver Moshaver. "Revolution, Theocratic Leadership and Irán's Foreign Policy: Implications for Iran-EU relations". (2003). p 287. Documento electrónico.

La nueva constitución, encargaba la dirección del Estado islámico a un supremo guía de los ulemas (faqih), investido con gran poder político y religioso. Además, permitía la elección democrática de un presidente y un parlamento, quienes se hallaban subordinados al líder espiritual supremo³⁸.

Dentro de las figuras más notables se encuentra el *Velayat-e-Faqih o Lider Supremo*³⁹, que es, quizás, una de las más importantes del nuevo régimen, pues constituye la cabeza más influyente e importante del sistema, quien cuenta con un poder político sin restricciones. No solo designa y controla los organismos del sistema institucional, sino que también ejerce control sobre el Ejército, la Guardia Revolucionaria, e igualmente, ejerce el control ideológico.

Sus prerrogativas son: 1) designar a los miembros del Consejo de Guardianes; 2) nombrar a la suprema autoridad judicial; 3) nombrar al jefe de las fuerzas armadas; 4) nombrar o destituir a los comandantes del Ejército o de los Pasdarán [un ejército creado tras la revolución]; 5) establecer el Supremo Consejo Nacional de Defensa; 6) designar los oficiales de primer rango en el ejército; 7) declarar la guerra o la paz y movilización de tropas a propuesta del Supremo Consejo de Defensa; 8) ratificar al Presidente tras su elección (la confirmación de los candidatos a la presidencia deberá ser hecha por el Consejo de Guardianes); 9) cesar al Presidente una vez que la Asamblea o la Suprema Corte lo declare incompetente.⁴⁰

Después del guía supremo, *el Consejo de Guardianes* es la institución más importante del sistema. En esta sus integrantes deben ser versados en la jurisprudencia islámica y su función es ratificar todas las leyes enunciadas por la Asamblea, además de la interpretación y control institucional. *El Supremo Consejo Judicial* es, igualmente, sobresaliente. Compuesto por cinco mujtahids, dos de los cuales son nombrados por el líder supremo, y ejercen su autoridad sobre la base exclusiva de la Sharia. Su importancia recae en la misma naturaleza normativa del Islam.

³⁸ Ver Montoya. "Irán entre la Persia antigua y la Revolución de los Ayatolas". p. 169. Documento electrónico.

⁴⁰Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 122.

1.3. CONSOLIDACIÓN DEL CLERO EN EL PODER

Una vez triunfó la revolución bajo una heterogénea alianza de grupos políticos centrados en torno al Ayatola Jomeini contra el despotismo de la monarquía, se dio la proliferación de distintas facciones políticas que chocaban en su visión acerca de la nueva dirección de la República Islámica y reclamaban su participación en la revolución. De no haber sido por el proselitismo ejercido por los comités religiosos revolucionarios, la Guardia Revolucionaria o Pasdarán los líderes religiosos y el Partido Revolucionario Islámico (PRI),⁴¹ la instauración del gobierno islámico, la ratificación de la constitución y, por ende, el proceso de consolidación del régimen clerical, hubiese resultado un tanto más complejo, o no se hubiera dado.

Había presencia de partidos radicales islámicos que apoyaban la teoría de Velayat-e faquih, partidos islámicos con tendencias moderadas, partidos laicos nacionalistas, hasta partidos nacionalistas radicales como las guerrillas opositoras, de tendencias marxistas, estalinistas y trotskistas. Sin embargo, todos ellos fueron derrocados por la fuerza clerical.

Los moderados, representados por Bazargán en la presidencia, perdieron toda su credibilidad debido a su posición proclive a mejorar las relaciones con Occidente. Por su parte, la visión reformista secularizante del Islam con una fuerte tendencia socialista y nacionalista, representada bajo la presidencia de Abulhassan Bani Sadr, entre febrero de 1980 y junio de 1981, perdió su poder pues la facción radical islámica terminó ganando más poder como respuesta a la amenaza que este presidente significaba al pretender fortalecer la institución presidencial y debilitar el poder clerical⁴².

⁴¹El *Partido Revolucionario Islámico* (PRI), creado en febrero de 1979, era el partido político más radical, manifestando una indiscutible lealtad al imam y una total intolerancia hacia grupos liberales, buscaba destruir todos los elementos culturales occidentales y establecer un programa de reforma en favor de los desposeídos. Comparar también Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p.242

⁴²El PRI formó una coalición de partidos islámicos y aseguró 130 de 270 escaños en el Parlamento, haciendo que el poder de la facción radical islámica aumentara y se crease una fuerza de oposición al

Así, en el periodo en el que corrieron los primeros años de la nueva República se desató una guerra para imponer el “Gobierno de Dios”. Entre finales de 1981 y mediados de 1983, Irán quedó sumido en una guerra entre las guerrillas y el clero. La guerrilla trató de desestabilizar la facción clerical eliminando a sus líderes principales y movilizándolo gradualmente a algunos sectores de la sociedad, por lo que esta, en respuesta, se sumió en la represión brutal y en la decisión de conservar el poder. Finalmente, para 1983, las guerrillas fueron debilitadas por la fuerza de Jomeini y de los radicales. Una a una, desaparecieron las fuerzas seculares que compitieron contra el clero. Para finales de 1983 Jomeini y la facción clerical radical se consolidaron en las esferas de poder de la República.

1.4. LEGITIMACIÓN DEL RÉGIMEN ISLÁMICO

Paralelamente a que la agitación política entre las distintas facciones no cesaba, y las guardias revolucionarias cumplían con la función de diezmar opositores bajo la guerra entre guerrillas y el clero, Jomeini, en la esfera socio-cultural, concibió un proyecto de base islámica, denominado la “*Revolución Cultural*” cuyo objetivo era asegurar una larga vida al carácter islámico y revolucionario de Irán. Para ello creó el Comité Cultural Revolucionario con 7 clérigos y laicos intelectuales, cuya función fue purificar las universidades y escuelas, decretando el cierre de 200 universidades del país. A través de esta “cruzada universitaria” fueron eliminados todos los profesores sospechosos de tener inclinaciones pro-occidentales –capitalistas y liberales o nacionalistas y comunistas -. Igualmente se prohibió todo contacto de estudiantes iraníes con universidades occidentales o soviéticas. El Comité Cultural se abocó a la tarea de hacer nuevos libros de texto, dándoles un enfoque islámico y de

presidente Bani Sadr. Ello, terminó en un gran conflicto entre los dos poderes. El presidente denunció la falta de capacitación profesional y técnica de los clérigos e hizo un llamado a la población a rebelarse mediante manifestaciones callejeras causando en junio de 1981 enfrentamientos entre los mujahiddin, las guerrillas (que se habían aliado con él), y los Pasdarán. Por ello, Jomeini lo denunció hasta que fue enjuiciado dando fin a su vida política, y reafirmando el empeño de los clérigos por limitar el poder a cualquier otra facción política no islámica. VerKeddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*.p.248. Traducción libre del autor.

reestructurar el currículo de las carreras universitarias,⁴³ excluyendo completamente cualquier influencia foránea al Islam. El programa del PRI señala:

Nuestra revolución no se reconciliará con ninguno de los poderes opresivos. Se pondrá especial atención a los peligros que el Gran Satán y la socialdemocracia representan para nuestra nación. Habremos de completar nuestra revolución cultural para sacar de raíz la influencia psicológica e intelectual del Gran Satán y los otros imperialistas europeos y social-imperialismos [...].⁴⁴

El aspecto de la regeneración del hombre era el punto neurálgico de la Revolución Cultural. Jomeini centró su objetivo en un cambio de valores que liberara a los musulmanes de la decadencia occidental. Afirmaba que

Los males sociales no se generan internamente sino que proceden del exterior, del dominio imperialista, pero sobre todo, del dominio ideológico y de la penetración de valores contrarios al islam que destruyen la identidad de las sociedades musulmanas en complicidad con un régimen monárquico traidor e infiel. Así entonces, legislar contra los antivalores se vuelve tan indispensable como educar en los valores tradicionales.⁴⁵

Una total purificación de las mentes, cambiando los hábitos de consumo, las costumbres, las modas, el arte y la educación era lo que más se requería. En ese sentido, el clero impulsó un rechazo general al modelo de sociedad de consumo secular y abogó, en cambio, por un modelo económico basado en la austeridad y con dependencia a la autarquía. Así, el tema de la austeridad es una de las preocupaciones centrales de Jomeini, su tradicional ascetismo se impuso como modelo deseable para la sociedad iraní en pleno proceso de regeneración. Además de implementarse una política de autonomía del país frente al exterior, y de exportar la revolución como una herramienta para su consolidación y expansión, como se verá en el siguiente capítulo, sirvió como estrategia del régimen para legitimarse frente a la población, al igual que para legitimar su política anti occidental y anti Estados Unidos, que se tratará en el capítulo final.

⁴³Comparar Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p.143

⁴⁴Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 143

⁴⁵Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 143

2. LOS CAMBIOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN A PARTIR DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA

Luego de presentar las condiciones históricas en las que se creó la República Islámica de Irán, sus dinámicas y nuevos lineamientos estructurales, se hace claro que, bajo el nuevo régimen, la formulación de la política exterior de Irán tuvo un cambio sin precedentes. En este capítulo se analiza en un contexto general la primera etapa de esa nueva Política Exterior, comprendida desde 1979 a 1989,⁴⁶ la cual se sustentó en principios orientadores que se plasmaron en la constitución y se mostraron implícitos en el fervor revolucionario que matizó, con un énfasis religioso e ideológico, todos los lineamientos políticos del país persa.

2.1. LINEAMIENTOS ESTRUCTURALES Y OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ EN EL PERIODO POST-REVOLUCIONARIO

2.1.1. La Política Exterior bajo el nuevo texto constitucional de 1979.

Bajo la nueva Constitución, se proporcionaron los lineamientos estructurales y se especificaron los principios básicos para la formulación de la política exterior que se establecería desde ese entonces en Irán.

Como primer aspecto, se presenta que, con la nueva estructura de poder establecida en la Constitución, las decisiones finales quedaban en manos del Ayatolá Jomeini quien encabezaba la figura del Líder Supremo, y por ende su capacidad de regir podía ser directa o indirecta bajo la figura de Velayat-e-Faqih; así, la política exterior quedaría supeditada al mismo. Según el autor Jalil Roshandel, en la República Islámica naciente las decisiones eran irrefutables y este tipo de relación se interpretaba como la solidaridad hacia el nuevo régimen, haciendo que el círculo de toma de decisiones se limitase a la jefatura y a los elementos revolucionarios que le

⁴⁶Se considera este periodo porque comprende los primeros años de la República, durante los cuales estuvo Jomeini en el poder, hasta su respectivo fallecimiento en 1989.

rodeaban; en el caso de tener que reaccionar frente a algún evento internacional, el Ministro de Asuntos Exteriores simplemente se limitaba a efectuar lo que dictaminaba aquel círculo de toma de decisiones.⁴⁷

De esta forma, el nuevo régimen desarrolló una política exterior, acorde a la ideología revolucionaria que representaba el Ayatola Jomeini. Bajo sus consideraciones, el conflicto con las superpotencias era inevitable, debido a la carga histórica que había en medio. Demandaba un ajuste de cuentas con las mismas, con sus clientes y sus amigos, y la superioridad del islam en el mundo⁴⁸.

Como segundo aspecto, los principios fundamentales se enmarcaron bajo el tinte religioso-ideológico de la nueva República, expresado en varias partes de la Constitución, comenzando con el mismo preámbulo:

Con la debida atención al contenido Islámico de la Revolución Islámica Iraní, la cual fue un movimiento dirigido al triunfo de los mostazafin (oprimidos) sobre los mostakbirum (opresores), la Constitución proporciona las bases necesarias para asegurar la continuación de la revolución en casa y en el exterior. En particular, en el desarrollo de relaciones internacionales, la Constitución se esforzará con otros movimientos islámicos y populares para preparar el camino hacia la formación de una comunidad mundial única.⁴⁹

De esta forma se desplegó una política de exportación de la Revolución, en la medida en que se buscaba constituir un modelo ejemplar, como una tercera vía, diferente a los modelos explotadores ya existentes como el capitalismo y el comunismo. Se brindó apoyo en todo el mundo a los musulmanes en lucha para liberarse de las potencias occidentales consideradas como los opresores y como los enemigos del Islam⁵⁰.

Asimismo, en el capítulo 10, artículo 152, de la nueva Constitución iraní se hace referencia explícita a la política exterior, enunciando como fundamento la

⁴⁷Comparar Roshandel, Jalil. "Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy, 1979-1999" En *Twenty years of Islamic Revolution. Political and social transition in Iran since 1979*, 2002. p.126.

⁴⁸Ello, quedó registrado en una de sus obras "Descubrimientos de Secretos" (Kash e Assrar) donde plasmó su rechazo al sistema internacional existente, y afirmó que los Estados modernos son producto de las ideas limitadas de los hombres, ya que el mundo es el hogar de las masas de gente bajo la única ley de Dios". Ver Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p.167.

⁴⁹Ver Roshandel. "Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy 1979-1999". p.127. Traducción libre del autor.

⁵⁰Comparar Halliday. "Contexto sociopolítico: la política interna iraní y efectos en su política exterior". p. 31. Documento electrónico.

“preservación de la independencia, la integridad territorial y la defensa de los derechos de todos los musulmanes”;⁵¹ así como afirmando que la política exterior de Irán debe enfocarse en la culminación de todo tipo de dominación para proteger la integridad del territorio iraní.⁵² En el artículo 153, se prohíbe cualquier tipo de acuerdo que se produzca del control extranjero sobre los recursos naturales, la economía, el ejército o la cultura del país, así como otros aspectos de la vida Nacional,⁵³ lo que refuerza el carácter autónomo de la República.

2.2. OBJETIVOS DE LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

Siguiendo los principios orientadores descritos en la constitución y como respuesta a las causas revolucionarias, se identifican los siguientes objetivos, que estuvieron presentes en la política exterior de Irán durante su primera década de existencia como República Islámica.

2.2.1. Autonomía. La política exterior se definió en términos de autonomía, tratando de evitar a toda costa cualquier intervención en los asuntos tanto internos como externos del país. Jomeini denunció a Estados Unidos, a sus aliados – a algunos países árabes e Israel- y a la Unión Soviética como los opresores del mundo y enemigos del islam,⁵⁴ de manera que se estableció la autonomía como uno de sus objetivos principales. Aspecto que se ve reflejado en la consigna política revolucionaria que Jomeini proclamaba “Ni Este ni Oeste”, haciendo referencia al rechazo hacia el este (representado por la URSS y el comunismo) y hacia el oeste (representado por Estados Unidos y el capitalismo).

2.2.2. No alineamiento. Con miras a alcanzar el objetivo descrito anteriormente, Irán no solo comenzó a definir sus nuevos aliados estratégicos e

⁵¹Ver Roshandel. “Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy, 1979-1999” p.127. Traducción libre del autor.

⁵² Ver Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p. 168. Traducción libre del autor.

⁵³Ver Roshandel. “Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy, 1979-1999”. p.127. Traducción libre del autor.

⁵⁴Comparar, Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. p.31.

intentar crear nuevas coaliciones acordes con su ideología, sino que comenzó a modificar todos sus lazos de dependencia ideológica, por lo cual ingresa al movimiento de los No Alineados, luego de salir del pacto CENTO⁵⁵.

2.2.3. Independencia económica. Para fortalecer la autonomía y el no alineamiento, se dio un cambio de la política económica bajo la cual se establecieron medidas proteccionistas que instaron a fortalecer e incrementar la producción doméstica y disminuir la dependencia externa del país⁵⁶. Cabe mencionar que si bien gracias a dichas políticas económicas extremas se presentaron problemas económicos internos, en materia de política exterior se cumplió con el objetivo. Se eliminó la dependencia de terceros países y, más aún, de las potencias, logrando desligar e independizar la economía y la política del país de la influencia externa. Como uno de los objetivos esenciales, se le puso fin a la dependencia, que el Sha había creado hacia Estados Unidos.

2.3.4. Exportación de la Revolución. A la consigna revolucionaria, mencionada previamente, “ni Este ni Oeste”, se le adhirió la frase “solo la República Islámica” haciendo referencia a la defensa de una tercera vía, que es el modelo de Gobierno Islámico, instaurado por vez primera en Irán y con la promesa de redimir el Islam. Acorde con la ideología revolucionaria, la nueva República Islámica ejerció su actividad de política exterior promoviendo la exportación del modelo islámico hacia el resto de países musulmanes, sobre lo cual se profundizará a continuación.

2.3. RELACIONES REGIONALES BAJO EL ESQUEMA DE LA EXPORTACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

Para Jomeini, la revolución no tenía sentido si se limitaba solo a Irán. La exportación de la misma era vital no solo para la consolidación del régimen, sino por que Irán tenía la obligación de llevar el mensaje de “redención” al resto del mundo

⁵⁵Comparar Restrepo. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. p. 35.

⁵⁶Comparar Restrepo. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. p.35

islámico en pro de conseguir el bien común bajo el esquema de un Estado religioso ideal.

Así, se utilizaron canales para la exportación de la revolución tales como los organismos multilaterales, la propaganda, el apoyo a grupos de signo islámico y las peregrinaciones a los lugares santos (La Meca).⁵⁷ Otros métodos utilizados fueron la subversión, el terrorismo y la guerra defensiva, para lo que cabe aclarar que Jomeini no solamente pretendía defender el territorio nacional con sus fronteras reconocidas, sino que el concepto de autodefensa, primordialmente, se refería a la defensa del Islam con todas las ambigüedades que ello acarrea.⁵⁸

De esta manera, la República Islámica procedió, por medio de una política estatal deliberada, o consintiendo a otros (ulemas radicales) crear y promover fundaciones islámicas especiales o grupos militares encubiertos para generar cambios radicales en otros países. A tal efecto, se creó una oficina para la asistencia a los Movimientos Islámicos en el mundo, dependiente de la Guardia Revolucionaria.⁵⁹

Dicha exportación pretendía ser panislámica, por lo que Jomeini enfatizó el mensaje anti-imperialista, anti occidental, anti estadounidense y anti israelí, buscando un marco en el que sunnís y chiitas pudiesen reconocerse como participantes de una misma lucha y objetos de un mismo agravio, reconociendo a la revolución como islámica y no solo iraní.⁶⁰ Así, Jomeini, para consolidar su expansión, le interesaba contar no solo con el apoyo de los chiíes sino también de los sunnís⁶¹; en muchos

⁵⁷Comparar Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 170

⁵⁸Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p. 171

⁵⁹Comparar Halliday. "Contexto sociopolítico: la política interna iraní y efectos en su política exterior". p.32. Documento electrónico.

⁶⁰Comparar Díaz Roncero Fraile, Ignacio. "Las relaciones de Irán con los movimientos chiitas en Oriente Próximo. Los casos de Líbano, Iraq, Arabia Saudí y Bahreín". Universidad Complutense de Madrid. 2009-2010. p.16. Documento electrónico.

⁶¹Para tratar sobre la intención de expandir la revolución es importante referirse brevemente a las dos grandes comunidades del Islam: chiíes y sunnís, puesto que en esta división interna del Islam hay que ubicar a Irán. La rama de los chiíes es mucho más limitada en cuanto a número de seguidores y extensión geográfica; los chiíes constituyen entre un 10% y 15% de los musulmanes. Son mayoritarios en Irán, Iraq, Bahreín y el sur del Líbano y existen como minoría en Siria, Afganistán, Pakistán y lugares como India y Yemen. Por su parte, los sunnís tienen mayor presencia en la mayoría de los países islámicos.

casos pretendió conquistar a los sunnitas de otros países y en otros casos se valió de las minorías chiíes de los países para expandir la revolución.⁶²

En este orden de ideas, a continuación se presentarán las relaciones regionales de Irán, en el escenario del Oriente Próximo y del Golfo Pérsico (si bien se hablará de Irak en el apartado de Oriente Próximo, ello no excluye que sea un país del Golfo), y luego se expondrán las relaciones bilaterales más sobresalientes de Irán en ese entonces.

2.3.1. Oriente Próximo.

a. La guerra entre Irán e Irak (1980-1988). Ante el triunfo revolucionario, y ante las demostraciones de apoyo del líder de los chiitas en Irak, Mohamed Báqer Sadr, Jomeini exhortó a los chiitas iraquíes a derrocar el régimen baatista, además de apoyar partidos políticos de oposición como *Iraq's Shia Hizb al-Dawa al-Islamiya* (El Partido Islámico Dawa). Consecuentemente, se desató una creciente tensión entre los dos países, entre 1979 y 1980, debido a la posibilidad de una insurrección chiita en Irak que contaba con el respaldo de Irán. Ello, junto con varios incidentes fronterizos, provocó la reacción de Sadam Hussein, quien además de buscar la defensa de su régimen, detectó la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones de convertirse en nuevo gendarme regional.⁶³ Así, el 17 de septiembre de 1980, Hussein abrogó el acuerdo de Argel, de 1975⁶⁴ y el 20 de septiembre, las tropas de Bagdad bombardearon la refinería de Abadán y otros puntos estratégicos de Irán, dando inicio al enfrentamiento bélico que duraría 8 años y costaría la vida a más de un millón de personas⁶⁵.

Jomeini vio esta guerra como una oportunidad para consolidar el poder del régimen islámico. En nombre de la revolución y del nuevo régimen, recibió soporte

⁶²Comparar Argumosa Pila, Jesús Rafael. “La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial”. Documento electrónico.

⁶³Comparar Restrepo. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. p.43.

⁶⁴Por medio del cual se le habían dado concesiones políticas y territoriales a Irán, poniéndole fin a diez años de hostilidades, entre los países en cuestión, por la disputa del derecho sobre el canal existente entre ambos países, a saber la zona de Shat al-Arab

⁶⁵Ver Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. p.31. Traducción libre del autor.

de cientos de voluntarios iraníes y reclutas que se dirigieron al frente de batalla, donde fueron capaces de detener a Irak y producir su retirada. En septiembre de 1981, las fuerzas iraníes habían vencido la ofensiva iraquí y, para junio del siguiente año ya habían recuperado casi la totalidad el territorio⁶⁶.

El 26 de octubre de 1982, Irak ofreció reconocer el tratado de Argel y poner fin a la guerra. A su vez, la Liga Árabe había propuesto un plan de paz que incluía la retirada de los iraquíes y el pago de 100 billones de dólares a Irán como compensación, pero Irán rechazó esta y posteriores ofertas de paz.⁶⁷ Para ese entonces, el objetivo de Jomeini se había fijado en derrocar al gobierno de Sadam Hussein y reemplazarlo por un gobierno realmente islámico. Desde su perspectiva, lo único que se interponía para la expansión de la revolución en Irak era el régimen secular, radical, socializante, sunnita y autoritario del Ba'ath. Derrotando este régimen, Irak era el país de la región que reunía todas las condiciones favorables para ejecutar el proyecto de expansión de la revolución, -especialmente porque contaba con la mayor población chiita fuera de Irán-;⁶⁸ por lo tanto, la guerra se convirtió, prontamente, en un objetivo en sí mismo.

Como resultado de lo anterior, se dio el prolongamiento de la guerra, hasta que en 1988, sin ningún vencedor y con una gran cantidad de pérdidas humanas y económicas, Irán se vio obligado a aceptar la resolución 598 del Consejo de Seguridad de la ONU, exigiendo el cese del fuego.⁶⁹

Esta guerra influyó en la evolución de la República Islámica de Irán (todo lo opuesto al objetivo de Hussein), pues produjo el endurecimiento de las políticas islámicas a nivel interno y externo, e identificando un enemigo se producía la unión al

⁶⁶Ver Mattiar. "The foreign policy of the Islamic Republic of Iran". p.31. Traducción libre del autor.

⁶⁷Ver Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p. 176 Traducción libre del autor.

⁶⁸La población chiita iraní guarda estrechos vínculos sanguíneos con Irán y el Líbano, además estaba constituida en una inmensa mayoría por el sector marginado dentro de la economía y política de Irak. Igualmente, los chiitas iraquíes tenían ya una tradición de lucha autónoma que se remonta a la década de los 60; entre los grupos chiitas subversivos se destacan el Daw'ah y los Mujahiddin que en cierta forma estaban vinculados a Báqer Sadr. Comparar Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p.174.

⁶⁹Comparar Zaccara, Luciano. "La construcción de la política exterior iraní". Documento electrónico.

interior del país persa a la vez que se afianzaba su postura radical islámica frente al mundo y con ello se legitimaba régimen islámico.

Asimismo, durante esta guerra, se produjo un realineamiento de alianzas: Irak recibió el apoyo de los Estados árabes del golfo, con Arabia Saudí a la cabeza, todos ellos en el punto de mira iraní por su alianza con los Estados Unidos y su apoyo al adversario regional. Hussein recibió el apoyo del país norteamericano a través del abanderamiento de los buques que entraban en puertos iraquíes. Por su parte, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó siete resoluciones que mostraban la favorable actitud del Consejo ante Irak, por lo que Irán las rechazó.

Por otro lado, como consecuencia de este conflicto, las relaciones entre Estados Unidos e Irán se agravaron luego del escándalo del Irán-Gate (que se tratará en el capítulo tercero) y, tras su influencia en las resoluciones de la ONU para terminar el conflicto⁷⁰. Además, los iraníes creyeron que Sadam había sido alentado por Occidente y por Israel a lanzar su ataque, y que éste era parte de una serie de agresiones de poderes exteriores; lo que, a su parecer, confirmaron con la ayuda que Estados Unidos dio a Irak.⁷¹

b. Ocupación israelí del sur del Líbano: nacimiento del Hezbolá. Para el régimen islámico, Israel era tan solo un títere estadounidense. Cuando Israel invadió el Líbano, en junio de 1982, con la intención de apartar a Siria y a la Organización para la Liberación Palestina (OLP) del territorio, Irán jugó un papel importante en la creación del Hezbolá, la resistencia chiita libanesa, cuyo fin era invadir las fuerzas israelíes y sus aliados.⁷²

En junio de 1982, Irán envió 1.000 Guardias Revolucionarios, agentes de inteligencia y clericós a Valle del Bekaa (una región libanesa controlada por Siria en ese entonces) quienes con su reclutamiento, entrenamiento, armamento y

⁷⁰Ver Restrepo. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. p.34

⁷¹Comparar Halliday. “Contexto Sociopolítico: La Política Interna Iraní y Efectos en su Política Exterior. p.28. Documento electrónico.

⁷²Comparar Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. p.31.

financiamiento ayudaron a producir la milicia del Hezbolá, la cual, para finales de la década de los ochenta, sumaba más de 7.000 combatientes.⁷³

Así, ante la intervención estadounidense en el Líbano, en agosto de 1982, para producir la salida de la OLP y para apoyar a las fuerzas cristianas contra los musulmanes, se produjo el ataque del Hezbolá a la embajada de Estados Unidos en Beirut, en abril de 1983; luego, en octubre del mismo año, se dieron otros dos ataques donde murieron alrededor de 241 marines,⁷⁴ y en los años que le siguieron, la milicia del Hezbolá llevó a cabo varios ataques en contra de Israel y Estados Unidos.

Para Irán, esto fue una oportunidad no solamente para apoyar la resistencia hacia Israel y los Estados Unidos, sino, también, para exportar la Revolución Islámica a la comunidad chiita del Líbano y construir una organización fundamentalista islámica preferible a la secular de Amal (la organización chiita moderada del Líbano) y a la de la OLP, a la cabeza de Yasir Arafat, que anteriormente había apoyado a Irak en la invasión al territorio iraní. Hezbolá tenía un discurso antiimperialista, una ideología islámica chií y tenía una posición pro iraní expresada formalmente en 1985, cuando le declaró lealtad a Jomeini⁷⁵.

Además de los enfrentamientos directos de Irán con Irak y el Líbano, las relaciones de Irán con Oriente Próximo, desde el año de 1979, giraron en torno a su oposición a la ocupación de Israel sobre territorios palestinos y su rechazo a los intentos de normalizar las relaciones con éste y sus vecinos árabes. Jomeini consideraba a Israel un elemento ajeno a la región que estaba a favor de los proyectos imperialistas de Estados Unidos. La firma de los acuerdos de paz entre Egipto e Israel, en 1979, fue condenada por Irán en tanto que constituyó el reconocimiento

⁷³Comparar Mattiar. "The foreign policy of the Islamic Republic of Iran". p.31.

⁷⁴Comparar Mattiar. "The foreign policy of the Islamic Republic of Iran". p.31.

⁷⁵Su auge comenzó en 1982 durante la invasión israelí del Líbano, cuyas tropas llegaron a la ciudad de Beirut, que fue bombardeada hasta que las fuerzas de la Organización para la Liberación Palestina (OLP) aceptaron salir de la ciudad. Entre 1982 y 1985, las fuerzas ocupantes en el Líbano sufrieron continuos ataques de grupos armados libaneses, entre los que destacaban los surgidos de la comunidad chií entre ellos el más importante: Hezbola. En el año de 1989, Hezbola suscribió junto al resto de partidos políticos el Acuerdo de Taif, con el cual se empezaría a poner fin a la guerra civil libanesa. Comparar, Argumosa. "La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial". Documento electrónico.

egipcio del Estado de Israel. Posteriormente, Irán rompió relaciones diplomáticas con Anwar El Sadat.

Por su parte, Siria fue el primer Estado árabe que reconoció el régimen de Jomeini. El presidente sirio Hafez al-Assad estaba a favor del antiamericanismo iraní y, también, tenía una simpatía religiosa, ya que pertenecía a la secta musulmana alauí, muy cercana al chiismo. Durante la guerra entre Irán e Irak, Siria suministró armas y municiones a Teherán y colaboró con sus servicios de inteligencia.

2.3.2. Golfo Pérsico. Jomeini alentó a los países del Golfo a seguir el ejemplo de Irán y hacer sus propias revoluciones islámicas para deshacerse de sus reyes y emires y romper lazos con Estados Unidos. Así, en 1981, durante la celebración de la Conferencia Islámica, Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein, Qatar, los Emiratos Árabes y Omán crearon el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) con el objetivo de coordinar la seguridad interna, armarse, resolver las disputas fronterizas y potenciar las economías nacionales, puesto que percibieron las intenciones de Jomeini como una amenaza no solo ideológica, sino militar.

Las relaciones con Arabia Saudita se deterioraron progresivamente, primero durante la guerra con Irak, debido al apoyo que este le dio al régimen de Sadam; y, segundo, por las peregrinaciones anuales a la ciudad santa de La Meca “*hajj*”, en las cuales peregrinos iraníes juzgaban negativamente el Islam allí profesado y trataban de politizar dicha ocasión religiosa.⁷⁶ Ello constituyó una fuente de incitación para los chiitas del Golfo y un factor de tensión entre Arabia e Irán, que desembocó en las demostraciones violentas del hajj de 1987, resultando más de 400 peregrinos (en su mayoría iraníes) muertos, y el rompimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países.

Irán provocó una serie de cambios en su entorno regional tratando de exportar el modelo islámico, pasó de ser el país que mantenía el status quo de la región a desafiar el orden que existía en los diferentes Estados a su alrededor. Se

⁷⁶Ver Hooglund Eric. “Iran and the Persian Gulf”. En Hooglund Eric. *Twenty years of Islamic Revolution. Political and social transition in Iran since 1979*. Syracuse, N.Y. 2002. .p.167

desataron tensiones entre Irán y los demás países del Golfo y de Oriente Próximo por las poblaciones chiitas y el antagonismo ideológico que manejaba Jomeini hacía los regímenes ya existentes de orientación occidental.

2.4. RELACIONES BILATERALES Y MULTILATERALES DE IRÁN

2.4.1. Irán y la URSS. Las relaciones entre Irán y la URSS estuvieron marcadas por momentos de amistad, a pesar de sus marcadas diferencias. En general, Irán no era muy partidario de las políticas de la URSS, motivo por el cual criticaba sus ideas y rechazaba con protestas muchas acciones de Moscú. Empero, Irán mantuvo relaciones diplomáticas con los soviéticos y durante la década de los ochentas estableció relaciones comerciales con la URSS y sus países satélites en Europa del Este⁷⁷; sin que ello supusiera de ninguna manera un alineamiento o la creación de lazos de dependencia.

Irán guardaba resentimiento histórico hacia los rusos por la ocupación y amputación de territorios del norte. A su vez, otros motivos de tensión entre la URSS e Irán eran la infiltración de la ideología comunista en territorio iraní, la detención de población musulmana en las repúblicas soviéticas de Asia central y el intento de “sovietizar” Afganistán⁷⁸. Sin embargo, a pesar de sus profundas diferencias, los soviéticos vieron en la Revolución Iraní una gran oportunidad de atacar los intereses occidentales en la región y, desde un principio, intentaron cooptarla. Al respecto, en noviembre de 1978 Brezhnev tomó posición advirtiendo a Estados Unidos “que cualquier interferencia (menos militar) en los asuntos de Irán sería considerada por la URSS un asunto de seguridad interna”⁷⁹.

Producida la revolución en 1979, el gobierno soviético reconoció al Gobierno revolucionario de Irán, y en el XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética PCUS (el único partido político legal de la URSS), Brezhnev alabó a la Revolución iraní.

⁷⁷ Comparar Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” p.36

⁷⁸ Ver Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p. 201

⁷⁹ Ver Rodríguez. *La Revolución Islámica Clerical de Irán*. p. 202

El 13 de marzo de 1979, al Irán abandonar el pacto CENTO⁸⁰ e ingresar al Movimiento de los No Alineados la URSS lo respaldó, respetando la petición de Irán al solicitar relaciones de buena vecindad con la URSS. Moscú lo garantizó, justo con la continuidad de su colaboración en los 140 proyectos industriales que había emprendido anteriormente Irán.⁸¹

En 1980, Irán firmó en Moscú un primer protocolo económico, técnico y comercial, incluyendo ayuda soviética en las industrias del acero y del carbón, la construcción de una represa y otros proyectos de desarrollo iraníes. Irónicamente, las relaciones internacionales se deterioraban con la expulsión de varios diplomáticos rusos de Irán y la clausura del consulado de Rasht. Moscú, en represalia, cerró el consulado iraní en Leningrado.

Al iniciar la invasión de Irak a Irán, Moscú garantizó su neutralidad a Irán. El 25 de septiembre de 1980, la URSS suspendió sus envíos de armas y repuestos a Irak, lo que supuso un duro golpe para los iraquíes, cuyo armamento era soviético en un gran porcentaje.

En 1982, la decisión de Irán de entrar sus tropas al territorio iraquí provocó que la URSS condenara esta ocupación y que los soviéticos volvieran a suministrar armas a Irak. En este mismo año, los misiles fabricados en la URSS son enviados a territorio iraquí. Irán, en represalia, incrementó sus actividades antisoviéticas en Afganistán y adoptó una serie de medidas contra el partido Tudeh hasta prohibirlo en mayo de 1983, expulsando a 18 diplomáticos soviéticos. A su vez, Irán inició una campaña antisoviética en las repúblicas de Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Estas repúblicas soviéticas eran especialmente sensibles a la propaganda islámica iraní y esto fue el inicio de la mayor hostilidad de la URSS hacia Irán.⁸²

⁸⁰Organización del Tratado Central, también llamado Pacto de Bagdad. Se formó en 1955 por Irak, Irán, Pakistán, Reino Unido y Turquía.

⁸¹Comparar Morales, Gustavo. *Irán en el mundo. Apuntes para una historia internacional del Estado Iraní*. 1990. P.35

⁸²Comparar Morales. *Irán en el mundo. Apuntes para una historia internacional del Estado Iraní*. p.35

Sin embargo, hay un aspecto interesante de las relaciones Irán-URSS. En el año 1986, los líderes iraníes optaron por abandonar cualquier tendencia al aislacionismo e iniciaron una política exterior basada en un enfoque pragmático de las relaciones internacionales. Irán decidió ese año mejorar sus relaciones con la URSS firmando un amplio protocolo económico con Moscú. El acuerdo estratégico satisfacía plenamente las ambiciones políticas de ambos: los rusos querían recuperar el estatus de súper potencia y los iraníes querían convertirse en potencia regional. En 1987, se restableció la exportación de gas a la URSS y se iniciaron exploraciones conjuntas petroleras en el mar Caspio.⁸³

2.4.2. Irán y los países europeos. Las relaciones entre los países europeos e Irán no fueron fáciles. La identidad revolucionaria de Jomeini, unida a su política agresiva hacia Israel y Estados Unidos, acentuó las dificultades para una relación positiva entre ambos. Europa también estaba prevenida con Irán por el apoyo de Jomeini a las fuerzas de oposición en los diferentes Estados regionales.

Las relaciones comerciales entre Irán y los países europeos durante este periodo, estuvieron marcadas por la recesión y estancamiento. Jomeini rechazó colaborar con los intereses comerciales, no solo americanos, sino, también, europeos, en especial con las concesiones petrolíferas. Todo esto era considerado por los europeos como un factor desestabilizador para el mundo árabe, Asia Central y Occidente y suponía la salida de Irán del escenario diplomático internacional.

Los factores que contribuyeron al deterioro de las relaciones comerciales entre Irán y los países europeos fueron, en primer lugar, las tensas relaciones de Irán con Estados Unidos. En segundo término, la promoción que Irán hacía de las políticas económicas y comerciales de redistribución de ingresos, estabilización de la economía, limitación del consumo y de medidas muy restrictivas en cuanto a la libertad del comercio e inversión extranjera, cuyo fin era la creación de un modelo

⁸³Comparar Argumosa. “ La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial”. Documento electrónico.

que permitiese desarrollar, exclusivamente, una “economía islámica”.⁸⁴ En tercer lugar, estaba el decrecimiento de la renta petrolífera como consecuencia de la terminación del contrato de arrendamiento que la NIOC⁸⁵ tenía con las empresas concesionarias en 1979, que paralizó la explotación, comercialización y distribución del crudo, y la pérdida de mercado motivada por la toma de rehenes en la Embajada de los Estados Unidos por parte de los iraníes; además, la falta de experiencia del gobierno de Jomeini en la dirección del mercado petrolero y la guerra con Irak que destruyó las refinerías petrolíferas y dificultó el transporte del crudo por mar, lo que afectó a las exportaciones del mismo.⁸⁶

De esta manera, las relaciones con Europa Occidental no progresaron. Irán intentó separar a Estados Unidos y Europa pretendiendo mantener relaciones diplomáticas, comerciales y financieras con el resto del mundo contando con el apoyo Europeo. Empero, Jomeini, no logró construir una relación estable y cooperativa con los países europeos.

⁸⁴Comparar Pérez Martín, Miguel. “Irán como socio económico para la Unión Europea”. 1998. p.3. Documento electrónico.

⁸⁵ National Iranian Oil Company

⁸⁶Comparar Pérez. “Irán como socio económico para la Unión Europea”. p.3 Documento electrónico.

3. EFECTOS DE LA REVOLUCIÓN EN LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE IRÁN HACIA ESTADOS UNIDOS EN EL PERIODO POSTREVOLUCIONARIO (1979-1989)

Este capítulo, se dedica al análisis del efecto de la Revolución sobre la formulación de la política exterior iraní hacia Estados Unidos, durante la primera etapa de la República islámica (1979-1989). Para alcanzar este propósito, se enunciarán los acontecimientos más importantes que marcaron su desarrollo a lo largo de los años de liderazgo del Ayatolá Jomeini; para entonces demarcar las conclusiones pertinentes en lo que se refiere a los factores que afectaron la formulación de dicha política hacia Estados Unidos.

3.1. CAMBIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DEL SHA HACIA ESTADOS UNIDOS BAJO EL LIDERAZGO DE JOMEINI

La Revolución islámica dio lugar a grandes cambios al interior de Irán. Permitió a Jomeini ocupar la figura del líder supremo, y a los clérigos afianzarse en el poder. A partir de ese momento, se estableció la ley islámica como código de conducta para gobernar el país, tanto en los aspectos políticos como económicos y sociales. En pocas palabras, como se expuso en el primer capítulo de este documento, la cultura religiosa y el patrimonio cultural comenzaron a constituir los pilares más importantes de Irán.

Uno de los objetivos fijados por el nuevo régimen fue terminar con la subordinación, el alineamiento y la dependencia hacia Estados Unidos que se creó bajo el régimen del Sha. En consecuencia, bajo la política exterior de Jomeini las relaciones entre Teherán y Washington se deterioraron hasta el punto en que la totalidad de sus relaciones bilaterales se suspendieron.

Jomeini buscó afirmar la autodeterminación de la República Islámica frente al mundo. Responsabilizó a Estados Unidos de explotar los recursos energéticos y

económicos iraníes, y exigió aceptación de la legitimidad de la Revolución, sin interferir en los asuntos internos de Irán.

Jomeini, manifestó el rechazo hacia el país norteamericano de la misma manera que lo hizo hacia el Sha. Para 1979, los Estados Unidos y el régimen monárquico se habían convertido en sinónimos⁸⁷, razón por la cual los lazos con Estados Unidos debían ser cortados. En una de sus afirmaciones Jomeini lo hace evidente:

En cuanto a nuestro petróleo, ha sido regalado a los Estados Unidos y a otros Estados. Si bien es cierto que Estados Unidos pagó por lo que recibió, ése dinero fue gastado comprando armas [estadounidenses] y estableciendo bases militares para su beneficio. En otras palabras, primero les dimos nuestro petróleo, y luego establecimos bases militares para ellos. Gracias a su astucia se beneficiaron, doblemente, a expensas de nosotros. Nos exportaron armas que nuestro ejército fue incapaz de usar, por lo que asesores estadounidenses tuvieron que venir a hacer uso de ellos. Si el reinado del Sha hubiese durado unos años más, él hubiese agotado nuestro petróleo igual como destruyó nuestra agricultura.⁸⁸

En ese contexto, los siguientes diferentes eventos entre 1979 y 1980, dieron paso al fin de las relaciones diplomáticas entre Irán y Estados Unidos, las cuales no se reanudaron durante todo el mandato del ayatolá Jomeini, ni durante los años posteriores a este. Por el contrario, debido a factores externos, se intensificaron las animadversiones entre los Estados. Y al día de hoy no existen vínculos diplomáticos formales entre ellos.

3.1.1. Asalto a la embajada de Estados Unidos en Irán y embargo estadounidense. Un hecho que definió las relaciones entre Irán y Estados Unidos fue el asalto a la Embajada estadounidense en Teherán por parte de estudiantes radicales, seguidores de Jomeini, el 4 de noviembre de 1979, como respuesta a la decisión del presidente Jimmy Carter de permitir la entrada del Sha a los Estados Unidos para un tratamiento médico⁸⁹. Los estudiantes tomaron como rehenes a 66 diplomáticos

⁸⁷Ver Sick. "The Clouded Mirror: The United States and Iran". p.203. Traducción libre del autor.

⁸⁸Ver Mattiar. "The foreign policy of the Islamic Republic of Iran". p.32. Traducción libre del autor.

⁸⁹Comparar Bowden. *Huespedes del ayatola, La crisis de los rehenes en Teherán*. pp. 81-84

estadounidenses y otros americanos, presentes en la embajada el día de la toma, los cuales estuvieron cautivos durante 444 días.⁹⁰

Inicialmente, el Ayatolá Jomeini no estuvo involucrado en la planificación de la toma; sin embargo, con el tiempo dio su apoyo a los estudiantes, primero, porque él y los clérigos radicales identificaron a la embajada como una amenaza para el régimen, temiendo un nuevo golpe de Estado orquestado por los norteamericanos.⁹¹ Segundo, este acontecimiento constituyó una declaración de independencia de la influencia Occidental y por ello fue interpretado como una “segunda Revolución”⁹²; así, reavivó el sentimiento anti-estadounidense y con ello el deseo de un modelo político que resaltase los valores islámicos, permitiéndole a la facción política clerical silenciar las críticas al régimen islámico, y con ello legitimar su poder. Y tercero, porque debido a la oposición evidente que en un principio mostró Jimmy Carter a la Revolución, ayudando al Sha a estabilizar su régimen, cualquier flexibilización hacia Estados Unidos, por parte de los líderes islámicos, sería vista por el pueblo como una traición a la misma Revolución⁹³.

De ese modo el ayatolá prolongó la toma de los rehenes, demandando disculpas de Estados Unidos por las intervenciones históricas en Irán. Asimismo exigió el cese de interferencia en los asuntos domésticos iraníes, el regreso del Sha y sus posesiones.

Luego de varios intentos de negociación, inclusive una frustrada operación militar de rescate, y de la derrota de la campaña reeleccionista de Jimmy Carter, en enero de 1981, luego de que Ronald Reagan se posesionara en la presidencia estadounidense, se dio la liberación de los rehenes.⁹⁴

⁹⁰Ver Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999”. p. 193. Traducción libre del autor.

⁹¹ Comparar Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. p.32

⁹² Comparar Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999”. p. 193.

⁹³ Comparar Wise, Krysta. “Islamic Revolution of 1979. The downfall of American Iranian Raltions”. *Legacy*: Vol. 11, tema. 1, Art 2. (2011). p.10

⁹⁴ Ver Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. p.59. Traducción libre del autor

En respuesta a este acontecimiento, Estados Unidos trató de lograr la liberación de los rehenes con la presión de sanciones económicas y diplomáticas. Congeló 12 mil millones de dólares de activos iraníes en bancos norteamericanos, y suprimió la entrega de armamento ya pagado.⁹⁵ La reacción del Ayatolá fue más desafiante, al declarar que en orden de ser independientes debían tomar dichas políticas aislacionistas, no como un mal, sino como una política propia para cortar los lazos con el país norteamericano⁹⁶.

3.1.2 Cambio en el acuerdo de la venta de armas entre Estados Unidos e Irán y Restricción en la venta de petróleo. Jomeini oficialmente anuló la compra de 7 millones de dólares en armas norteamericanas⁹⁷.

La venta de armas estadounidenses a Irán alcanzó su punto máximo en 1978 durante el reinado del Sha Mohammad Reza con 4500 millones de dólares; al finalizar el siguiente año, 1979, [ese monto] se redujo a cero, y se mantuvo muy bajo durante toda la década de los 80s.⁹⁸

Junto con la restricción de la compra de armamento estadounidense, se prohibió estrictamente el control sobre la industria petrolera por cualquier poder extranjero.

La revolución, dio lugar a la limitación de una quinta parte de la capacidad de producción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)⁹⁹, lo que llevó inmediatamente a la tensión en el mercado de crudo¹⁰⁰. En diciembre de 1979 los precios mundiales del petróleo subieron aproximadamente 50% haciendo que EE.UU pagara alrededor de 30 dólares por barril de crudo a la OPEP, monto

⁹⁵Ver Mattiar. "The foreign policy of the Islamic Republic of Iran". p.59

⁹⁶Comparar también, Ramazani, Rouholla K.. "Reflections on Iran's Foreign Policy: Defining the "national interests". En Esposito, John L y Ramazani, Rouholla K. *Iran at the Crossroads*. New York. Palgrave, 2001. p.211

⁹⁷Ver Wise, "Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations". p.10. Traducción libre del autor.

⁹⁸Ver Wise. "Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations". p.9. Traducción libre del autor.

⁹⁹Comparar Wise. "Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations". p.9

¹⁰⁰Ver Wise. "Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations". p.9 Traducción libre del autor.

equivalente al doble de lo que pagaba el año anterior. Así, EE.UU. compró aproximadamente 200 millones de barriles menos de petróleo durante 1979¹⁰¹.

Las nuevas políticas petroleras marcaron un cambio tanto para Irán como para EE.UU. El país persa comenzó a cosechar beneficios de la industria petrolera, y los norteamericanos se vieron obligados a pagar un precio elevado por el crudo extranjero, además de, acarrear a nivel doméstico una ola de especulaciones acerca de los precios del petróleo dependientes del devenir en las políticas iraníes¹⁰².

3.2. CONSECUENCIAS DE LOS EVENTOS DE 1979-1980 EN LA RELACIÓN IRÁN-ESTADOS UNIDOS

Los eventos anteriores supusieron el fin de las relaciones diplomáticas entre Irán y Estados Unidos, sin contar los posteriores incidentes regionales, que no involucraron una relación directa entre los países, pero agravaron su posición del uno frente al otro. Entre ellos se puede mencionar el apoyo a Irak por parte de EE.UU. durante los años de confrontación, la ayuda iraní en la creación del Hezbola y entrenamiento de su milicia en el Líbano, y en general, la política de exportación de la revolución, por medio de la cual Jomeini trató de exportar el modelo revolucionario islámico a los países musulmanes.

Según lo afirma el académico y experto en los asuntos entre Irán y Estados Unidos y ex funcionario del Consejo Nacional de Seguridad estadounidense, durante la administración Carter y Reagan, Gary Sick, en las primeras dos décadas, después de la Revolución, los Estados Unidos e Irán no tuvieron contacto diplomático¹⁰³, exceptuando un acercamiento no oficial en 1985, conocido como “Irán-Contra”¹⁰⁴.

¹⁰¹Comparar Wise. Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations .p.9

¹⁰²Ver “World Gasoline Prices Race Past \$1 a Gallon,” New York Times, March 25, 1979. En Wise. Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations. p.9. Traducción libre del autor.

¹⁰³Ver Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999”. p.192. Traducción libre del autor.

¹⁰⁴Conocido también como Irán-gate. El cual, desde el punto de vista estratégico de Estados Unidos se planteó para conseguir un doble objetivo, por una parte impedir que ante la guerra con Iraq, Irán

Durante el cual, en el contexto de la guerra con Irak, se dieron negociaciones secretas, entre líderes iraníes y estadounidenses.¹⁰⁵ En ellas se pactó la venta de armas norteamericanas a cambio de que funcionarios iraníes influyeran en la liberación de los americanos tomados como rehenes, en Beirut por el Hezbola, a principios del año,¹⁰⁶ (Un objetivo secundario estadounidense, fue el financiamiento del movimiento Contra en Nicaragua para atacar el gobierno sandinista durante la Revolución nicaragüense). Si bien este hecho supuso la negociación entre los dos países, luego de que la oposición de Jomeini filtró la noticia en la prensa iraní en 1986¹⁰⁷, el Ayatolá lo negó con vehemencia, pues podría interpretarse como un revés a todos sus pronunciamientos revolucionarios.

3.2.1 La guerra del petróleo y la resolución 598 de la ONU. La política exterior de Irán hacia Estados Unidos durante el mandato del Ayatolá Jomeini se desarrolló en términos de hostilidad y rechazo, bajo el supuesto de que la democracia islámica era superior a las demás ideologías hegemónicas que se disputaban el poder en ese entonces (capitalismo y socialismo). Irán merecía la reivindicación de su pueblo con el corte de la dependencia al país norteamericano. En respuesta, Estados Unidos empezó a implementar políticas unilaterales aislacionistas, al igual que apoyó al régimen de Sadam Hussein en Irak, y se esforzó por acercarse a otros países de la región. El hecho más significativo consistió en el abanderamiento estadounidense de 11 buques kuwaitís en 1987, luego de que en el contexto de la guerra con Irak, el Golfo Pérsico comenzó a constituir uno de los escenarios más críticos, desatándose la “Guerra del Petróleo” que además de afectar a los países regionales, amenazaba el mercado de crudo a nivel internacional.¹⁰⁸

Irán comenzó a perseguir, incautar y atacar embarcaciones de terceros países como Kuwait y Arabia, a su paso por el Estrecho de Ormuz, puesto que, debido a los ataques iraquíes contra las instalaciones petrolíferas iraníes, como la isla de Kharg, y contra su transporte

recurriera a la ayuda Soviética, y por otra financiar el movimiento armado conocido como “Contra” en Nicaragua para atacar al gobierno sandinista, durante la Revolución nicaragüense.

¹⁰⁵Ver Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999”. p.192. Traducción libre del autor.

¹⁰⁶Comparar también Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” p.61.

¹⁰⁷ Ver Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” .p.37. Traducción libre del autor.

¹⁰⁸Comparar Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran”. pp. 37- 38.

marítimo, en particular de petróleo, la economía de Irán se estaba viendo afectada. Porque la principal fuente de ingresos de divisas era la exportación de petróleo que dependía de las rutas marítimas del Golfo. Así, Irán advirtió a los productores árabes y sus consumidores [EE.UU. principalmente] que cerraría el Estrecho de Ormuz si las exportaciones iraníes se veían afectadas, e igualmente si seguían apoyando a Irak.¹⁰⁹

Después que los ataques iraníes comenzaron a aumentar en 1986, Kuwait le pidió a los Estados Unidos registrar un número de buques con su bandera estadounidense para su protección. Aunque esta decisión fue vista en su momento como una respuesta temporal de EE.UU. para un problema específico, en retrospectiva, fue un cambio histórico, como lo afirma Sick, Estados Unidos no sólo entró en una guerra regional, sino que debido a la infraestructura militar necesaria para asegurar la protección de los buques kuwaitíes, el país norteamericano desarrolló y mantuvo un nivel mucho más alto, de presencia militar, que en cualquier otro momento después de la Segunda Guerra Mundial.¹¹⁰ Ello dio paso a un enfrentamiento militar directo, entre la Marina de Estados Unidos e Irán al margen de una serie de incidentes durante los siguientes 15 meses. El 3 de julio de 1988 un avión comercial iraní fue derribado por el crucero de misiles estadounidense “*USS Vincennes (CG-49)*” causando la muerte de 290 pasajeros.¹¹¹

Este evento contribuyó a la decisión de Jomeini de poner fin a la larga guerra con Irak, aceptando el 18 de julio de 1988 la resolución 598 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que exigía el fin de la guerra, pues líderes iraníes, entre ellos Hashemi Rafsanjani, temían que este incidente fuera una advertencia estadounidense para la intervención y derrocamiento del régimen.¹¹²

3.3. VARIABLES QUE AFECTARON LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ HACIA ESTADOS UNIDOS

Finalmente, siguiendo la afirmación “la formulación o diseño de una política exterior se refiere a los procedimientos y personalidades que toman las decisiones.

¹⁰⁹Ver Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” .p.37. Traducción libre del autor.

¹¹⁰Comparar Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999”. p.192.

¹¹¹Ver Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999” .p.192. Traducción libre del autor.

¹¹²Ver Mattiar. “The foreign policy of the Islamic Republic of Iran” .p.38. Traducción libre del autor.

¹¹²Comparar Sick. “The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999” .p.192.

Ello incluye: la estructura institucional de un Estado, la interacción entre la élite gobernante además de las personalidades, formación y valores de los actores involucrados”¹¹³, se puede afirmar que la Revolución tuvo como producto distintas variables que afectaron la formulación de la política exterior de Irán hacia Estados Unidos.

3.3.1 La personalidad de la figura del líder supremo. Encabezada por el Ayatola Jomeini, quien era el encargado de tomar las decisiones finales de la república islámica; sus valores, talentos y experiencias le permitieron posicionarse como el líder de la Revolución y más adelante como el líder de la República. Su idiosincrasia influyó de manera significativa en el desarrollo de la política exterior que manejó la República Islámica hacia Estados Unidos, durante el periodo posterior a la revolución. Sus ideas revolucionarias, sus críticas hacia las relaciones del Sha con los dirigentes norteamericanos, su condena hacia el control de los Estados Unidos sobre Irán, y la defensa de un gobierno islámico como reivindicación y alternativa a los poderes opresores del capitalismo y el socialismo, hicieron que se desarrollara una política exterior agresiva y desafiante hacia los Estados Unidos, sin importar las consecuencias que esto causara. Como se mencionó en el segundo capítulo, bajo sus consideraciones, el conflicto con las superpotencias era inevitable debido a la carga histórica que había en medio, y así demandaba un ajuste de cuentas con las mismas, con sus clientes y con sus amigos.

Así, desde la instauración de la República, el liderazgo del Ayatolá Jomeini significó un cambio en el direccionamiento de la política exterior hacia Estados Unidos, sobre todo debido al poder que le concedió la nueva estructura institucional.

3.3.2. La estructura institucional y el régimen gubernamental. Al instaurarse un nuevo régimen de carácter islámico, e institucionalizarse como fundamento principal la sharia, la máxima autoridad moral y política de la República recayó en la figura del líder supremo. Así, cualquier decisión que se tomase en la República debía estar avalada por él, como se planteó previamente “En la República

¹¹³Ver Rodríguez. *La revolución islámica clerical de Irán*. p.165

Islámica naciente las decisiones eran irrefutables y este tipo de relación se interpretaba como la solidaridad hacia el nuevo régimen, en el caso de tener que reaccionar frente a algún evento internacional, el Ministro de Asuntos Exteriores simplemente se limitaba a efectuar lo que dictaminaba aquel círculo de toma de decisiones”.¹¹⁴ De esta forma, el nuevo régimen desarrolló una política exterior combativa, desafiante y acorde a la ideología revolucionaria que representaba el Ayatolá Jomeini.

De la misma manera la relación entre los poderes del nuevo régimen islámico facilitó la plena realización de la opción de política exterior hacia Estados Unidos, que a los ojos del Ayatolá era más conveniente para el país. El impacto de las relaciones ejecutivo-legislativas en la formulación de política exterior hacia Estados Unidos, no fue relevante, pues teniendo en cuenta que la mayoría de cargos de poder político estaban controlados por el clero, y estudiando la estructura formal de distribución del poder, se puede interpretar que el líder de la Revolución, no el Presidente, ni la asamblea, tenía la autoridad final en el tema.

3.3.3. El aspecto social. Otro factor importante que influyó en la formulación de la política exterior hacia Estados Unidos, fueron las características sociales características del momento. La unidad nacional que se produjo en torno al objetivo de deponer al Sha, y con ello exigir el fin a la relación de dependencia con Estados Unidos, influyó en gran medida para que se diera el corte en las relaciones diplomáticas con Estados Unidos. El porcentaje con el que se instauró la república islámica fue de un 98%¹¹⁵, casi la totalidad de la población. Como se mencionó antes, fue inclusive bajo las iniciativas de los estudiantes radicales, que se dio la toma de la embajada y con ello el corte formal de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

¹¹⁴Comparar Roshandel. “Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy, 1979-1999”. p.126.

¹¹⁵ Ver Keddie. *Modern Iran: Roots and Results of Revolution*. p. 247. Traducción libre del autor.

Igualmente, con la puesta en marcha de la Revolución Cultural por parte de Jomeini, con el objetivo de asegurar una larga vida al carácter islámico y revolucionario de Irán, tal adoctrinamiento sirvió para que el pueblo no dejase de apoyar al ayatola en ninguna de sus decisiones inclusive el rechazo a Estados Unidos y el corte definitivo de sus relaciones diplomáticas.

CONCLUSIONES

Con esta investigación se observó la transformación que sufrió la política exterior de Irán hacia Estados Unidos a partir de la Revolución Islámica luego de atravesar el proceso revolucionario por el cual se modificó no solo la institucionalidad del país sino su base idiosincrática. La Revolución Islámica de Irán supuso la reconfiguración de la posición del país persa frente a los Estados Unidos. Bajo el liderazgo del Ayatolá Jomeini se formuló una política exterior agresiva y desafiante hacia el país norteamericano guiada por los objetivos de independencia y no alineamiento. Y ello condujo al fin de las relaciones diplomáticas y comerciales entre los dos países, las cuales, no se reanudaron durante toda la década del Ayatolá, sino que debido a factores externos se intensificaron las enemistades entre los mismos, y se dejó un legado para el desarrollo de sus relaciones internacionales en los años futuros.

Previamente a la Revolución, la política exterior que manejó Irán hacia Estados Unidos, durante el gobierno del Sha Mohammed Reza Pahlevi, se desarrolló bajo la cooperación y el alineamiento, lo cual cambió radicalmente con la instauración de la Republica Islámica y el deseo de independencia y no alineamiento sentados como objetivos generales de política exterior.

Este proceso de transformación encontró como base los años 50's y 60's, bajo el gobierno del Sha, durante el que se establecieron una serie de relaciones con Occidente y políticas de reforma, en las que Irán se encontró alineado a las políticas e intereses estadounidenses y a su vez quedó expuesto a nivel cultural, económico y político a las influencias modernizadoras que habían permeado las instancias internas del país.

La política exterior que se desarrollo hacia Estados Unidos, bajo el gobierno del Sha, al tener su origen en el golpe de Estado orquestado por la CIA en 1953, hacia la oposición del Sha, se desarrolló bajo una alianza entre la monarquía y Estados Unidos, en la que posteriormente conforme a la estrategia Nixon (cooperar para el desarrollo de algunos países de la región con el objetivo de proteger los intereses norteamericanos sin tener que intervenir de manera directa) Irán se convirtió en el

“Gendarme Regional” de los Estados Unidos en el Medio Oriente. Configurándose, de este modo, una política exterior desarrollada en términos de cooperación y alineamiento. El Sha se convirtió en el cliente más importante de Estados Unidos en la región, estableciendo diferentes convenios comerciales, y destinando mayores cantidades del presupuesto público a la compra de armas modernas, lo que a largo plazo creó un lazo de dependencia hacia los Estados Unidos, además de la occidentalización a la que ello condujo, provocando la transformación de la cultura tradicional iraní.

La relación pro occidental del régimen del Sha con los norteamericanos despertó la animadversión de los iraníes hacia Estados Unidos y su cultura, puesto que se sentían afectados tanto en el plano político-económico como en lo social-cultural. Así, el sentimiento popular se dirigió contra la monarquía iraní que había consentido dicha situación.

Paralelamente, la Revolución Blanca, intensificó el descontento en la sociedad hacia el régimen del Sha. Al ser un plan de reforma sugerido por los norteamericanos, su objetivo principal era modernizar al país instaurando políticas que beneficiaran a la población e hicieran crecer el país industrialmente en pro del desarrollo y establecimiento como potencia regional. Sin embargo, produjo cambios negativos para la base económica y social del país. Con el nuevo modelo capitalista se dio un aumento de la industria en detrimento de otro tipo de comercio, aumentando los ingresos de un sector particular de la población, y por ende subieron los niveles de distribución desigual de la riqueza, a la vez que un alza en los índices de pobreza en Irán.

De la misma manera, la base cultural se vio afectada en gran medida debido a que las políticas modernizantes chocaban con la cultura tradicional fundada en la rama chiita del Islam. Al instaurar políticas como el derecho al voto de la mujer y la alfabetización, se intensificó el proceso de modernización. Se transformó a un modelo educativo laico, distante de las tradiciones islámicas y de las normas conductuales establecidas en el Corán, y por tanto, afectando al clero tradicional chiita, cuya influencia en la sociedad era considerable. Se les restaba importancia a los clérigos y

su rol en la sociedad pasaba a un segundo plano, perdiendo influencia social y política.

Con tales antecedentes, para la década de los setenta, además de la inconformidad y el recelo hacia la monarquía del Sha en la que se sumió la población, la llegada de Jimmy Carter a la presidencia de Estados Unidos, en 1976, incentivó el sentimiento revolucionario, puesto que pese a la debilidad del régimen iraní con respecto a las políticas de derechos humanos, el trato de este país hacia Irán no cambió. La doble moral norteamericana era evidente. Carter manejaba un discurso internacional humanista, mientras le concedía bondades al régimen tiránico del Sha, potenciando su radicalismo. A su vez, la violencia adoptada por el Sha como mecanismo de defensa contribuyó a su total deslegitimación, debido a las masacres cometidas. El descontento social se propagó por todos los sectores de la sociedad y este hecho aunado a un líder carismático y religioso, el Ayatolá Jomeini, logró que la sociedad se organizara bajo un solo objetivo, relevar la dirección política del país y establecer un gobierno islámico que liberase a Irán de la influencia extranjera.

Irán se sumergió en una ola revolucionaria hasta producir su objetivo final, la caída del régimen, la abdicación del Sha, y el consecuente establecimiento de la República Islámica de Irán, en febrero de 1979. La Revolución fue concebida para conservar las tradiciones, para volver al camino de la ley perfecta, normativizada en el Corán. Fue un movimiento social que destruyó la legitimidad del régimen del Sha replazándolo por la instauración de una República Islámica basada en la ley divina.

Una vez instaurada la República Islámica, bajo el nuevo régimen la formulación de la política exterior de Irán tuvo un cambio sin precedentes. En la nueva Constitución iraní se hizo referencia explícita a la política exterior, enunciando como fundamento la preservación de la independencia, la integridad territorial y la defensa de los derechos de todos los musulmanes; así como afirmando que la política exterior de Irán debe enfocarse en la culminación de todo tipo de dominación para proteger la integridad del territorio iraní.

Así, bajo los principios orientadores plasmados en la Constitución y como respuesta a las causas revolucionarias, se produjeron como objetivos de política

exterior la autonomía, el no alineamiento, la independencia económica y la exportación de la Revolución. Lo cual se ilustra bajo la consigna revolucionaria, “ni Este ni Oeste”, “solo la República Islámica”, haciendo referencia al rechazo hacia el este (representado por la URSS y el comunismo) y hacia el oeste (representado por Estados Unidos y el capitalismo) y a la defensa de una tercera vía, que es el modelo de Gobierno Islámico, instaurado por vez primera en Irán y con la promesa de redimir el Islam.

Uno de los aspectos más sobresalientes que se produjeron a partir de de la Revolución Islámica, fue el tema que concierne a los Estados Unidos. El objetivo fijado por el nuevo régimen fue terminar con la subordinación, el alineamiento y la dependencia hacia Estados Unidos que se creó bajo el régimen del Sha. En consecuencia, bajo la política exterior de Jomeini las relaciones entre Teherán y Washington se deterioraron hasta el punto en que la totalidad de sus relaciones bilaterales se suspendieron.

La política exterior de Irán hacia Estados Unidos durante el mandato del Ayatolá Jomeini se desarrolló en términos de hostilidad y rechazo, bajo el supuesto de que la democracia islámica era superior a las demás ideologías hegemónicas que se disputaban el poder en ese entonces (capitalismo y socialismo). Así, entre 1979 y 1980, se produjeron una serie de acontecimiento que dieron paso al fin de las relaciones diplomáticas entre Irán y Estados Unidos, las cuales no se reanudaron durante todo el mandato del ayatolá Jomeini, ni durante los años posteriores a este.

Ahora, es preciso anotar que la Revolución tuvo como producto distintas variables que afectaron la formulación de la política exterior de Irán hacia Estados Unidos. En ese contexto, la idiosincrasia del ayatolá Jomeini influyó de manera significativa en la política exterior que manejó la República Islámica hacia Estados Unidos, durante ese periodo posterior a la Revolución. Su ideología revolucionaria, sus críticas hacia las relaciones del Sha con los dirigentes norteamericanos, su condena hacia el control de los Estados Unidos sobre Irán, y la defensa de un gobierno islámico como reivindicación y alternativa a los poderes opresores del capitalismo y el socialismo, hicieron que se desarrollara una política exterior agresiva

hacia los Estados Unidos. Explícitamente, desde la instauración de la República, el liderazgo del Ayatolá Jomeini significó un cambio en el direccionamiento de su política exterior hacia Estados Unidos, sobre todo, teniendo en cuenta la nueva estructura institucional plasmada en la constitución, por medio de la cual se le concedían plenos poderes a la figura de líder político representada por él.

Por último, la unidad nacional que se produjo en torno al objetivo de deponer al Sha, y con ello exigir el fin a la relación de dependencia con Estados Unidos, influyó en gran medida en la formulación de la política hacia el país norteamericano. El porcentaje con el que se instauró la república islámica fue de un 98%, casi la totalidad de la población. Fue inclusive bajo las iniciativas de los estudiantes radicales, que se dio la toma de la embajada. Luego de analizar lo que fue la “Revolución Cultural”, se puede decir que debido al tal adoctrinamiento, en plena era postrevolucionaria durante los siguientes años los iraníes apoyaron legitimaron el gobierno de Jomeini y así mismo el rompimiento de relaciones con Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ansari, Ali M. *Confronting Iran. The Failure of American Foreign Policy and the next Great Crisis in the Middle East*. New York: Basic Books, 2006.
- Behrang. *Irán un eslabón débil del equilibrio mundial*. Segunda edición. México: Siglo veintiuno editores, 1980.
- Bowden, Mark. *Huéspedes del Ayatolá, la crisis de los rehenes en Teheran*. Traducido por Joan Solé. Barcelona: RBA Libros, 2008.
- Esposito, John L. *El desafío islámico ¿mito o realidad?*. Madrid: Alianza Madrid, 1996.
- Esposito, John L. y Ramazani, Rouholla K. *Iran at the Crossroads*. New York: Palgrave, 2001.
- Halliday, Fred. *Islam and the myth of confrontation*. Estados Unidos: I.B.Tauris, 2003.
- Keddie Nikki R.. *Modern Irán: Roots and Results of Revolution*. Estados Unidos: Yale University, 2003.
- Morales, Gustavo. *Irán en el mundo*. Madrid: Prensa y ediciones Iberoamericanas S.A. 1990.
- Zahar Rodriguez, Leon. *La revolución islámica clerical de Irán, 1978-1989*. México D.F: El Colegio de México, 1991.

Capítulos o artículos en libro

Bijan Khajehpour. "Iran's economy after the Islamic Revolution". En: Esposito, John L y Ramazani, Rouholla K. *Iran at the Crossroads*. New York, Palgrave, 2001. 90-97.

Hooglund, Eric. "Iran and the Persian Gulf" En: Hooglund, Eric. *Twenty years of Islamic Revolution. Political and social transition in Iran since 1979*". New York, Syracuse University Press, 2002. 156-175.

Roshandel, Jalil. "Evolution of the decision-making process in Iran foreign policy, 1979-1999" En: Hooglund, Eric. *Twenty years of Islamic Revolution. Political and social transition in Iran since 1979*". New York, Syracuse University Press, 2002. 123-131.

Mattair, Thomas R. The foreign Policy of the Islamic Republic of Iran. En: Mattair, Thomas R. *Global Security Watch—Iran: a reference handbook*. Westport, Connecticut, Praeger Security International, 2008. 31-39.

Ramazani, Rouholla K.. "Reflections on Iran's Foreign Policy: Defining the "national interests"". En: Esposito, John L y Ramazani, Rouholla K. *Iran at the Crossroads*. New York, Palgrave, 2001. 211-218.

Sick Gary. "The Clouded Mirror: The United States and Iran, 1979-1999". En: Esposito, John L. y Ramazani, Rouholla K. *Iran at the Crossroads*. New York, Palgrave, 2001. 191-199.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Yazdani, Enayatollah & Rizwan, Hussain. "United States' Policy Towards Irán after the Islamic Revolution: An Iranian Perspective". *International Studies Journal*.

Vol. 43. No.3 (april 2006): 67-289. Consulta realizada en junio 2012. Disponible en la página web: <http://isq.sagepub.com/content/43/3/267.abstract>

Fierro M. Isabel. “Qué es el islam”. *Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*. No.47 (2002): 83-96. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=239865>

Halliday Fred. “Contexto Sociopolítico: La Política Interna Iraní y Efectos en su Política Exterior”. *Ministerio de defensa, Cuadernos de Estrategia*. Irán, Potencia Emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del mediterráneo. No. 137 (2007): 21-56. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en la página web: http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/CE_137.pdf

Krysta Wise, “Islamic Revolution 1979: The downfall of American Iranian relations”. *Legacy*: Vol. 11: Iss. 1, Article 2. (2012). Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://opensiuc.lib.siu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1008&context=legacy>

Lubna Abid, Ali. “Historic US – Iran Relations: Revisiting Ideology and Geostrategy”. *Pakistan Journal of American Studies*, Vol. 26, No. 1 & 2, (Spring & Fall 2008). Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web: <http://pakamstudies.wordpress.com/publications/>

Montoya Mauricio. “Irán entre la Persia antigua y la Revolución de los Ayatolas”. *Pensamiento Crítico Humanista*, No. 6. Medellín. Colombia. (2009). Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/PensamientoHumanista/article/view/268>

Robles, Francisco. “Identidad e imagen nacional: variables internas de la política exterior”. *Revista Colombia Internacional, Universidad de los Andes*. No. 33 (enero - marzo de 1996): 3-11. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/225/view.php>

Soltani, Fakhreddin y Reza Ekhtiari Amiri. “Foreign Policy of Iran after Islamic Revolution”. *Journal of Politics and Law*. Vol. 3, No. 2 (Septiembre 2010). Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web: <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/jpl/article/view/6433>

Moshaver, Ziba. “Revolution, Theocratic Leadership and Iran’s Foreign Policy: Implications for Iran–EU Relations”. *The Review of International Affairs*, Vol.3, No.2 (winter de 2003): 283 – 305. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web: <http://caspianstudies.com/Foreignpolicy/iran-europ/Revolution,%20Theocratic%20Leadership%20and%20Foreign%20Policy.pdf>

Otros documentos

“Biografía de Imam Jomeini , Fundador de la República Islámica de Irán”. *Agencia de Noticias de Ahlul Bait –ABNA-* Noticias Shiitas. Consulta realizada en agosto de 2012. Disponible en la página web: <http://abna.ir/data.asp?lang=5&Id=243815>

“Documentary on the Life of Imam Ruhollah Khomeini”. *Aimislam*. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en YouTube en la página web: <http://www.youtube.com/watch?v=Ne-QPJ2M0mo>

Argumosa Pila, Jesús Rafael. Centro superior de estudios de la defensa nacional. “La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial”. Imprenta Ministerio de defensa español. 2007. Consulta

realizada en enero de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Monografia93.pdf>

Díaz Roncero Fraile, Ignacio. Universidad Complutense de Madrid. “Las relaciones de Irán con los movimientos chiitas en Oriente Próximo. Los casos de Líbano, Iraq, Arabia Saudí y Bahrein”. 2009-2010. Consulta realizada en diciembre de 2011. Disponible en la página web:
http://issuu.com/nacho.lennon/docs/ignaciordf_relaciones_iran_chiitas

Entrevista “Face to face with the Ayatola Khomeini” por Mike Wallace. 60 minutos. 1979. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web:
<http://www.cbsnews.com/video/watch/?id=7266922n>

Restrepo García, Mónica Liliana. Universidad del Rosario. “La influencia del Islam en la formulación de la política exterior de Irán, después de la revolución iraní”. Bogotá 2007.

Rojas Herrera, Eva Luz. Portal Estudiantil de la FCPyS. “Política Exterior”. 2004. Consulta realizada en enero de 2012. Disponible en la página web:
http://www.politicas.unam.mx/sae/portalestudantil/internacionales/p_exterior/pdf/politicaexterior.pdf

Zaccara, Luciano. “La construcción de la política exterior iraní”. Documento electrónico. Consulta realizada en agosto de 2011. Disponible en la página web:
<http://www.lenguapersa.com/Articulos/Luciano.pdf>